

735 to 1.

735 = number of notches on his belt.

1 = the notch he couldn't get.

the CHASE

Volume THREE

Eyes of Angels

JESSICA WOOD

JESSICA WOOD

The Chase
THE CHASE #3

¡3° Aniversario!

Gracias por seguir al foro.

PÁGINA 2

Eyes of Angels

Este documento es una traducción oficial del foro Eyes Of Angels, por y para fans. Ninguna otra traducción de este libro es considerada oficial salvo ésta.

Agradecemos la distribución de dicho documento a aquellas regiones en las que no es posible su publicación ya sea por motivos relacionados con alguna editorial u otros ajenos.

Esperamos que este trabajo realizado con gran esfuerzo por parte de los staffs tanto de traducción como de corrección, y de revisión y diseño, sea de vuestro agrado y que impulse a aquellos lectores que están adentrándose y que ya están dentro del mundo de la lectura. Recuerda apoyar al autor/a de este libro comprando el libro en cuanto llegue a tu localidad.

ÍNDICE

Staff

Sinopsis

Prologo

1. Dean

2. Blair

3. Trent

4. Dean

5. Blair

6. Dean

The Chase, Volume 4 (The Chase #4)

Sobre la Autora

STAFF

Moderadora:

Soldadita Pelirroja

Traducción

Soldadita Pelirroja

Nanami27

BrenMaddox

Blonchick

Diasdeotoño

ZoeAngelikal

Dydy

Corrección:

Katiliz94

Recopilación y Revisión Final:

Katiliz94

Diseño:

Katiliz94

SINOPSIS

Cuando la Perra Rubia rompió mi corazón hace 10 años, juré dos cosas.

Uno: Yo nunca perdería mi tiempo amando a alguien otra vez.

Dos: Yo nunca tendría nada que hacer con la Perra Rubia de nuevo.

Cuando llegué a la marca 736, rompí el primer juramento. En el minuto en que vi a Blair, en el segundo en que nuestros ojos se encontraron, en el micro segundo en que la saboreé en mi boca, supe que ese era el juramento que tenía que romper. Pero el segundo juramento, ese lo mantendría.

Tenía control sobre ese juramento.

Pero no podía estar más equivocado.

Por qué el destino tenía otros planes en mente. El destino estaba haciendo una broma cruel y yo era su blanco.

The Chase #3

PROLOGO

Dean

*Traducido por Soldadita Pelirroja
Corregido por katiliz94*

El Destino era un retorcido e inesperado hijo de perra.

Cuando la conocí, pensé que finalmente lo había resuelto. Pensé que finalmente entendí lo que había estado buscando. Pensé que finalmente tomé el control de tu vida de nuevo.

Pero el Destino entró para recordarme quién tenía el control.

Me lanzó una bola curva cuando menos lo esperaba. Me hizo cuestionar todo. Me hizo darme cuenta de que lo que había pensado que estaba al alcance de tu mano fue solo una ilusión —solo el Destino tiene el juego de manos para engañarme en creer que podría encontrar la felicidad. Pero como toda ilusión, cuando te acercas demasiado a lo que era lo que creías tener, se esfuma en aire fino.

Cuando la Perra Rubia rompió mi corazón hace diez años, juré dos cosas.

Uno: Nunca perdería el tiempo en amar a alguien de nuevo.

Dos: Nunca tendría nada que ver con la Perra Rubia otra vez.

Cuando conocí a Blair Parker, mi marca 736, rompí ese primer juramento. En el minuto en que la vi, el segundo en que nuestros ojos se encontraron, el microsegundo que la saboreé en mi boca, supe que este era el juramento en el que no tenía otra opción más que romperlo. Pero el segundo juramento, ese lo mantendría. No tenía dudas sobre ese juramento. Tenía control sobre ese juramento. Ese juramento me lo llevaría a la tumba.

Pero no podía estar más equivocado.

Eyes of Angels

El Destino tenía otros planes en espera para mí. El Destino estaba haciendo una broma cruel, y yo era su blanco.

Todo lo que sabía estaba a punto de venirse abajo sobre mí. Todo lo que quería estaba a punto de escurrirse lejos de mí. Y la relación que más me importaba nunca volvería a ser la misma de nuevo.

CAPÍTULO 1

Dean

*Traducido por Nanami227 & Soldadita Pelirroja
Corregido por katiliz94*

Había ido a la oficina de Trent sintiendo una sensación de temor. Me había preocupado el que dejaría su oficina lleno de pesar por lo que yo estuviese a punto de renunciar.

Pero me había equivocado. Al salir de su oficina, lo único que sentí fue un inusual júbilo—casi como si una gran borrachera recorriera cada fibra de mi cuerpo. Para mi sorpresa, me sentí aliviado. Un gran peso había sido levantado de mis hombros y finalmente podía respirar de nuevo.

Renunciar a la oportunidad de convertirme en el socio más joven de William & Sutter LLP fue una decisión difícil de tomar. Pero sabía que era la correcta. Puede haber sido una oportunidad de toda una vida, pero sabía que no era una que podía tomar. Si hubiera cumplido los deseos de Trent, habría tomado cosas de mí que sabía que nunca podría recuperar: mi integridad, mi amor propio, y cualquier oportunidad real que pudiera tener con Blair. Por mucho que quisiera hacerme socio de William & Sutter LLP, quería hacerlo a mi manera y basado en mi trabajo duro. No quería ser el títere de otro hombre.

Caminé más allá de la oficina de Blair y miré dentro. Estaba vacía. Cogí el teléfono y marqué su número. Se fue directamente al correo de voz.

Eché un vistazo a mi reloj. 09:49 AM. *¿Dónde está?* Ella debería estar aquí ahora.

Saqué mi teléfono e hice una búsqueda rápida, encontré su dirección de correo electrónico personal y le envié un correo electrónico.

Para: Blair Parker

De: Dean Chase

Asunto: Sorpresa

Eyes of Angels

Señorita Parker,

Después de la forma en que te “abriste” para mí, estoy seguro de que no te importa que me tomara la libertad de encontrar tu correo electrónico personal. Mientras que anteriormente indicaste que deseabas mantener el contacto en un mínimo y las formalidades intactas, creo que esos veinte y duros centímetros con las que tuviste tanta diversión la noche anterior deben haber cambiado tu posición sobre eso, ¿no? ;) Además, debo insistir en que hagamos nuestro contacto más informal, y más a menudo. Después de todo, mi polla encontró una casa en un lugar estrecho y cálido propiedad tuya, y me temo que si no puede estar en casa más a menudo, se volvería loco.

Siento haber tenido que irme esta mañana antes de que te despertaras. Pero cuando te vi durmiendo allí, te veías tan tranquila, y oh tan caliente, y supe que no debería despertarte. No me malinterpretes, no fue para nada que estuviera siendo amable. Fue más el que sabía que si te despertaba, llegaría una hora tarde a mi cita porque no sería capaz de resistirme a estar dentro de ti de nuevo. Y como sabes para ahora, lo que quiere mi polla, lo consigue.

Ahora que se acabó mi reunión, ¿quieres hacer las paces conmigo? ;)

Dean & Polla Sin Hogar

PD: Espero que hayas disfrutado el desayuno por el que me esclavicé esta mañana por ti. Imagino que fue el más increíble desayuno casero que has tenido. Bienvenido al Café Dean.

Refresqué mi bandeja de entrada varias veces en los próximos minutos, esperando su respuesta habitual a la velocidad de la luz. Pero para mi sorpresa, nada. A medida que los minutos se convertían en horas, sin respuesta de ella, empecé a preguntarme si había leído todo mal. ¿No estaba realmente tan interesada en mí? ¿Estaba a punto de mandarme a volar, como lo había hecho antes?

Pasé el resto de la mañana en mi oficina tratando de perderme en el trabajo. Que por lo general mantenía mi mente ocupada y fuera de todo lo demás. Pero incluso eso no había ayudado. No era capaz de concentrarme en nada por más de unos pocos minutos antes de revisar mi correo electrónico para ver si ella había respondido.

No fue hasta la tarde cuando fui por la calle hasta Peet's Coffee & Tea para tomar mi café por la tarde que su respuesta finalmente apareció en mi bandeja de entrada. Casi me derramé el café en mí mismo mientras me quedé mirando el teléfono en estado de shock. Inmediatamente abrí su correo electrónico para leer su respuesta.

Para Dean Chase

De: Blair Parker

Asunto: ¿Tengo que solicitar una orden de restricción?

Mr. Chase & Polla Sin Hogar

Me doy cuenta de que podría haberte subestimado. Pensé que te había visto en tu parte más arrogante. Pero ahora, mi error. Tu arrogancia es seria y sin límites.

Además, odio estallar tu burbuja, especialmente ya que parece ser tan grandiosa e imaginativa, pero te equivocas. Esos “veinte y duros centímetros,” como tú dices, no han cambiado mi posición sobre las cosas. De hecho, tu polla realmente debería abstenerse de reclamar algo como su casa antes de que se haya asegurado de echar llave a la puerta principal. Tal vez por eso es, como dices, sin hogar.

:)

PERO, algo más ha cambiado, de hecho, mi posición sobre nuestra situación. Fue algo que escuché esta mañana.

Ahora, pareces ser un hombre de muchos talentos, uno de los cuales parece ser tu capacidad para acechar. Honestamente, no sabía que un acosador sería tan increíble en la cama. ¿Tu capacidad acosadora se extiende a los números de teléfono también?

Blair & Una Casa En Juego

PD: Gracias por el desayuno. Fue de hecho el más increíble desayuno casero que he tenido.

Leí el correo electrónico varias veces con una enorme sonrisa en mi cara. ¿Significa esto que está dispuesta a pasar más tiempo conmigo y ver adónde van las cosas? ¿Y qué es esta cosa que escuchó? Justo cuando estaba a punto de sacar un navegador web en mi teléfono para tratar de encontrar su número, una voz me interrumpió desde atrás.

—¿Disculpe? ¿Le importa moverse un poco hacia un lado? Está tomando la mitad del stand de crema y azúcar.

—Oh. —Parpadeé y me di cuenta que había perdido la pista de dónde estaba al segundo que había recibido el correo electrónico de Blair—. Claro. Lo siento. —Agarré mi café del mostrador y salí de la cafetería. Mientras caminaba de regreso a mi oficina, me puse a buscar el número de Blair en mi teléfono.

Lo encontré después de unos minutos, enlistado en su cuenta de LinkedIn. Sonreí cuando llamé al número, ansioso de escuchar su voz.

—¿Hola? —Respondió ella, después de dos timbradas.

—Ahora, ¿qué hay de esas llaves de la puerta principal?

Escuché su risa en su lado de la línea.

—Guau, eres bueno.

—Lo haces demasiado fácil, cariño. Así que, ¿estás impresionada ahora?
Rió.

—Por supuesto que no. No soy fácil de impresionar. ¿Debería estarlo?

Sonreí ante lo mucho que disfrutaba de su belicosidad.

—Sí, definitivamente deberías. De hecho, debes estar tan impresionada que insistes en que me merezco un premio por mis esfuerzos.

—¿Un premio? Por favor, elabóralo. —Podía oír el entusiasmo en su voz mientras jugaba a la tímida.

—Estaba pensando en algo más informal y en persona.

—¿Y privado? —Preguntó con diversión.

—Nena, no necesitas que sea privado. Mi polla puede encontrar tu casa en cualquier lugar.

Oí su ingesta rápida de respiración y supe que ella me deseaba.

—Así que, ¿cuándo puedo verte de nuevo? —Pregunté, cuando ella no respondió.

—Bueno, en realidad, había algo que quería decirte y me gustaría hacerlo en persona.

—¿En serio?

—Sí. ¿Estás libre para un café?

—Nena, después de la cantidad de veces que te hice venir anoche, sabes que siempre estoy libre para un poco de café.

Se rió.

—Dean, saca tu mente de la cuneta. Cuando dije café, me refería a café.

—Oh. —Me sentí un poco desinflado.

—Sip —continuó—. Como la oscura, diminuta especie de haba marrón... no del tipo largo, grueso y deliciosamente rosa.

Mi polla de inmediato se animó mientras una sonrisa se extendía por mi rostro.

—Joder, voy a ser honesto aquí. Ese tipo largo, grueso y deliciosamente rosa acaba de hacerse mucho más largo, más grueso, y deliciosamente más jugoso.

—Apuesto a que sí —se burló y casi podía ver la satisfecha sonrisa en su rostro.

Me reí.

—¿Qué tal esto? Vamos a comprometernos, cogeremos los dos tipos de café. Tú nombra el momento y el lugar, y te prometo que ambos encontraremos más de un tipo.

Ella dejó escapar un suspiro apenas audible.

—¿Podrías estar listo para reunirte en media hora?

Miré al creciente bulto abajo y tiré mi café sin tocar a la basura cercana.

—Ya estoy listo.

—Oh. —Hizo una pausa—. Yo también estoy en casa ahora, así que, ¿te importaría reunirte conmigo en el Blue Bottle Coffee en Hayes Valley?

—Voy a estar allí en diez minutos. —Justo antes de colgarle, vi algo—. ¡Espera!

—¿Qué? —Escuché la alarma en su voz.

Sonreí.

—¿Cuál es tu tipo favorito de flores? —Caminé hacia el puesto de flores en frente de mi edificio.

—¿Por qué? ¿Me estás comprando flores? Nunca te catalogué como un tipo que da flores.

Me reí.

—No, ya quisieras. No son para ti. Acabo de recordar que es el cumpleaños de mi secretaria hoy y todavía tengo que regalarle algo. Pensé que ya que eres una mujer, es probable que puedas elegir mejores flores de lo que yo podría.

—Oh. —Hubo un breve silencio—. Cierto. Bueno, creo que las rosas están muy usadas. Personalmente me encanta un ramo de flores silvestres. Muchos floristas tendrán una selección de ellos. Me encanta la forma diferente y única en que son.

—Genial. Lo tengo, gracias por el consejo. Te lo agradezco.

—Claro. No hay problema. Estoy feliz de ayudar.

—Así que, ¿nos vemos en diez minutos?

—Sí. Nos vemos.

—¡Hola! —Me gritó al minuto en que me vio—. ¡Hijo de puta! ¡Me mentiste!
—Exclamó mientras jugaba a golpear mi pecho.

Me reí mientras le entregaba un ramo de flores silvestres.

—Así que mentí. —Me incliné y la besé suavemente—. Pero ¿puedes realmente estar molesta por recibir flores sorpresa?

Ella sonrió.

—Bueno, cuando vienen de un acosador como tú, creo que la respuesta es sí —bromeó.

—¡Ay! Manera de romper el corazón de un hombre. —Fingí estar herido por su comentario.

Me dio una palmada en el pecho de nuevo y me miró.

—Solo estoy tratando de bajar tu nivel de ego al de un chico normal.

—Buena suerte con eso. Tomará mucho más que palabras para hacer eso. —La jalé a mi pecho y la besé de nuevo, esta vez más profundo y más largo mientras mi boca exploraba sus dulces labios suaves y lengua. Sentí su cuerpo fundirse en mis brazos mientras me devolvía el beso.

Cuando finalmente nos apartamos el uno del otro, sonreí.

—Así que, ahora que te tengo toda hecha mantequilla, por qué no tomamos un poco de ese café. —Guiñé un ojo.

Ella se rió y golpeó mi pecho de nuevo.

—Eres demasiado a veces, ¿sabes eso?

Me encogí de hombros, mis labios se curvaron en una sonrisa irónica.

—Es mejor que demasiado poco.

Resopló una risa y sacudió la cabeza.

—Eres tan arrogante.

—Nunca he recibido ninguna queja allí. —Guiñé un ojo hacia ella antes de tomar su mano y llevarnos al mostrador del Blue Bottle Coffee—. Está bien, hazlo a tu manera. Vamos a tomar algo de este café de verdad ahora, para que podamos hacerlo bien con el otro, ¿de acuerdo?

Unos minutos más tarde, estábamos sentados en un banco en el parque para perros más cercano, bebiendo nuestros cafés.

—Así que... —Blair comenzó tentativamente. Respiró hondo y me miró—. ¿Puedo decirte algo?

Palpé la seriedad en su voz y sentí una ola de preocupación posarse sobre mí.

—Claro. Por supuesto. ¿Qué es?

Hubo una pausa.

—Sabía que fuiste a ver a Trent esta mañana.

Mi cuerpo se tensó cuando el pánico se erizó a través de mí. Ella sostuvo mi mirada y no podía leer la expresión de su rostro. Pero para mi alivio, no había signo de ira o dolor.

—Cuando salí del ascensor en el trabajo esta mañana. Te vi dejando la recepción para ir a ver a Trent.

—Blair, eso es algo que he tenido intención de decirte. Yo... Yo solo quería encontrar el momento adecuado para...

—Dean, no tienes que explicarte. —Su tono era suave y comprensivo, haciéndome relajar un poco.

—No, pero sí —traté de razonar—. *Quiero* explicarlo. Yo...

Ella puso los dedos en mi boca para detenerme de decir algo más.

—Lo escuché todo, Dean.

—¿Qué quieres decir? —La miré en confusión y alarma.

—Estaba en la sala de conferencias al lado. —Sus mejillas se tornaron de un pálido tono rosa.

—¿Lo hiciste? ¿Por qué? —La estudié, preguntándome que estaba pasando—. ¿Estabas ahí para escuchar nuestra reunión?

Ella desvió la mirada y asintió.

—No me mencionaste la reunión antes y pensé que era extraño que estuvieras ahí. Así que... mi curiosidad consiguió lo mejor de mí.

Mi cabeza estaba plagada de preguntas mientras la observaba.

—Así que ¿Que escuchaste exactamente? —Pregunté con vacilación.

—Todo —admitió suavemente.

—¿Todo? —Pánico se apresuró a través de mí otra vez mientras intentaba pensar de vuelta a esta mañana y repetir mi conversación con Trent en mi mente.

Ella asintió.

—Entendí de tu conversación que Trent quería reclutarte para acercarte a mí y de alguna manera ayudarlo a sacarme de la compañía. Escuché todo lo que le dijiste... —levantó la mirada hacia mí, sus ojos llenos de emoción—. ¿Querías decir todo lo que dijiste?

—Yo... —me detuve, dándome cuenta de que no estaba seguro de cómo responder. Su pregunta me tomó por sorpresa.

Sabía que fui directo hacia adelante con Trent, y todo lo que le había dicho fue bastante verdadero. Pero no había esperado que Blair también escuchara mis sinceros comentarios sobre mis sentimientos hacia ella, sentimientos que eran tan nuevos y extraños que casi me asustaban. No estaba preparado para que ella supiera como me sentía. No estaba preparado para estar así de vulnerable, especialmente cuando yo no sabía lo que ella estaba sintiendo—. Supongo...

Mi respuesta hizo que su cara se iluminara. Me besó en la mejilla y susurró en mi oreja.

—Eres sorprendentemente dulce, Dean. Gracias por pararte a mi lado. Eso te gana una buena taza de café más tarde.

Me reí y le sonreí.

—Dicen que el camino al corazón de un hombre es la comida. Me alegra que sepas que para mí, es el café.

Ella rodó los ojos y juguetonamente golpeó mi pecho una tercera vez.

Entonces fruncí el ceño, sintiéndome más confundido que nunca. *¿Por qué hay tanta desconfianza y hostilidad entre Blair y su hermano?*

—¿Te importa si pregunto qué está pasando entre tu hermano y tú?

—No, eso es lo que quería decirte en persona.

—Vale... —La observé y pude ver la mezcla de emoción y ansiedad en su expresión.

—Sé que no tenemos mucho tiempo de conocernos, pero por alguna razón, me siento cómoda contigo. Y muy honestamente, no sé a quién más confiárselo justo ahora, no estoy lista para hablarles a mi familia y amigos sobre todo esto, especialmente cuando Trent está involucrado.

—Eso es comprensible. —Le di una sonrisa reconfortante—. Solo dime lo que sea con lo que te sientas cómoda diciéndome.

Ella asintió.

—Así que tal vez sea difícil de creer, pero Trent y yo solíamos ser muy cercanos. Él siempre estaba ahí para mí. Pero cuando su madre falleció el año pasado, cambió y se convirtió en una persona totalmente diferente. Era frío y distante, y a veces yo tenía la sensación de que me resentía. Pero no entendía por qué lo haría. Primero pensé que esta solo era su forma de estar en duelo por la pérdida de su madre, pero después de unos cuantos meses, nuestra relación no mejoró, si no empeoró. Y ahora apenas hablamos fuera del trabajo. Así que después de tu conversación con Trent confirmé que él tenía algo contra mí, quería saber que era. Él estaba enfadado de que no aceptaras ayudarlo y dejaras la oficina poco después de su reunión. —Hizo una pausa y se mordió el labio—. Después de que se fue, decidí rebuscar por sus documentos en su oficina...

—¿Lo hiciste?

Ella asintió y desvió la mirada de mí.

—Y descubrí por qué cambió desde la muerte de su madre. —Su voz se apagó hasta un susurro.

—¿Qué es? —Tomé sus manos y las apreté reconfortantemente. Ella levantó la mirada hacia mí con lágrimas en los ojos.

—Trent no es realmente mi medio hermano.

La miré detenidamente por un segundo, tratando de digerir sus palabras.

—¿Qué quieres decir? ¿Cómo es eso posible?

—Encontré algunos documentos. Al parecer la madre de Trent los dejó a propósito para Trent cuando ella murió. Así que Trent no sabía la verdad hasta hace un año...

—¿Qué tipo de documentos?

—Había una carta para Trent de su madre al igual que el certificado de nacimiento de Trent y una vieja carta del hospital donde nació. Aparentemente, hubo una confusión cuando Trent nació. Lo cambiaron al nacer con mi media hermana biológica.

—¿Qué? —Por un momento pensé que había malentendido sus palabras—. ¿Cómo puede posiblemente haber sucedido?

—Estaban cortos de personal esa noche y ninguno de los padres quiso saber el sexo del bebé antes de nacer. Hubo complicaciones durante ambos nacimientos y los brazaletes de identificación equivocados fueron puestos en los dos bebés.

—Así que ¿Trent no está relacionado contigo del todo? —Sabía que ella había respondido mi pregunta, pero por alguna razón, necesitaba preguntar una vez más, necesitaba asegurarme de que había entendido esto bien.

—No, no lo está. Tengo una media hermana por ahí fuera en algún lugar, sin embargo.

—Wow. Esto es solo de locos. —Traté de procesar lo que todo esto significaba—. ¿Es por esto por lo que él está tratando de empujarte fuera de la compañía?

Sus cejas se fruncieron en angustia.

—Eso creo —dejó escapar un pesado suspiro—. No sé qué voy a hacer con él.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno con nuestro... mi padre en el hospital recuperándose de su apoplejía, es improbable que vuelva a la compañía y se haga CEO de nuevo. Creo que Trent solo quiere asegurarse de que yo de alguna manera no arriesgue su posición como CEO.

—Bueno ¡él es un jodido imbécil!

Ella forzó una sonrisa.

—Sé que no puedo ignorar el hecho de que está tratando de sabotear mi posición en la compañía, pero una parte de mí —la parte de hermana menor en mí— no puede evitar solo sentir lástima por él. No puedo imaginar por lo que él pasó cuando descubrió la verdad. Darte cuenta que toda tu vida fue una mentira...

—Aun así... hay mejores maneras de manejar esta situación que tratar de tomar el control sobre una compañía que no es tuya para empezar. Él no puede salirse con esa mierda.

—Lo sé... pero tienes que entender, siempre desde que él tenía quince años, mi padre lo había estado entrenando y preparando para que se hiciera cargo de la compañía cuando fuera mayor. Trent trabajó muy duro para probarse a sí mismo para mi padre en los años. No puedo imaginar lo que debió haber sentido cuando descubrió que fue todo para nada. —Ella dejó escapar un profundo suspiro—. Sé que necesito recordarme a mí misma lo que Trent ha estado tratando de hacer. Sé que necesito manejar esta situación pronto. Solo necesito tiempo para procesar mis sentimientos.

Acaricié su rostro, limpiando las lágrimas que rodaban por sus mejillas. Besé su frente y susurré—: Todo saldrá bien.

Ella se desplomó dentro de mis brazos y murmuró—: No puedo creer que tengo una hermana.

—Lo sé. Eso es de locos.

—¿Crees que debería intentar encontrarla?

—Hmm. —Traté de ordenar mis pensamientos mientras miraba en sus ansiosos ojos esmeralda—. ¿Quieres encontrarla?

—Yo... no lo sé.

—Bueno la buena noticia es que no tienes que hacer nada en este preciso momento. Creo que necesitas darte a ti misma unos cuantos días para dejar que estas noticias se asienten. Es mucho que asimilar, y necesitas permitirte a ti misma procesar todo antes de decidir sobre tu siguiente movimiento.

Ella asintió en acuerdo.

—Gracias por estar aquí para mí. Sé que estabas esperando por algo mucho menos serio.

Resoplé una risa.

—Tal vez, pero no soy un rabioso perro caliente. Puedo luchar contra mis deseos cuando es necesario.

Ella me besó gentilmente y sonrió.

—Y aquí pensé que yo era irresistible para ti.

—Lo eres. —Guiñe—. Simplemente sé cómo ocultarlo bien por lo que no te asustaré.

Me sonrió y, en ese momento, me sentí más feliz de lo que jamás podía recordar haber estado. No estaba seguro por qué, pero había algo sobre Blair con lo que me sentía conectado. Aun cuando nos habíamos conocido hace menos de dos meses, había algo sobre ella que me hacía sentir como si hubiera estado conectado a ella por años.

CAPÍTULO 2

Blair

Tres Semanas Después

*Traducido por BrenMaddox
Corregido por katiliz94*

—¿Cómo lo está haciendo? —le pregunté, tan pronto como estuvimos fuera del alcance del oído de la habitación de mi padre.

El Doctor Hines estudió la carta de mi padre antes de retirar sus gafas de montura cuadradas para mirarme.

—La buena noticia es que ahora que su padre salió del coma, ya no está en estado crítico, y puede dejar el hospital la próxima semana.

—¿Y las malas noticias? —sabía que había una mala noticia por la expresión de su rostro.

—Bueno por la última tomografía computarizada y resonancia magnética, parece que hay algunos signos de daño cerebrales por el golpe de su padre.

Di un grito ahogado.

—¿El daño es permanente? —Rápidamente me lavé las lágrimas calientes que caían por mis mejillas.

—Es demasiado pronto para decir hasta qué punto son duraderos los daños en este punto. Ahora ha perdido una parte significativa de movimiento en los músculos en un lado del cuerpo, lo que ha afectado a su capacidad de hablar. También está sufriendo algo de pérdida de memoria. Estos son los efectos secundarios comunes de un derrame cerebral. Muchos pacientes tienen una buena recuperación y pueden recuperar la mayoría, si no todos, de sus movimientos y la capacidad de hablar. Pero por favor, tenga en cuenta que se trata de un proceso de

recuperación muy largo, y puede haber algunas discapacidades cognitivas, conductuales y físicas residuales. Por ahora, vamos a permanecer optimistas a medida que seguimos monitoreando su recuperación.

—Bueno. Gracias, Dr. Hines.

Lentamente fui de nuevo a la habitación de mi padre mientras registraba las noticias. Me sentí aliviada de que finalmente hubiera despertado de su coma. Había estado en coma desde su golpe hace tres meses. Pero era difícil no seguir preocupándome por lo que esto podría significar. Quería decirle desesperadamente sobre Trent y lo que él estaba tratando de hacer, pero tampoco quería preocuparlo en este punto cuando necesitaba descansar y tiempo para recuperarse.

—Aquí hay algunos trozos de hielo —vino la voz de Dean desde el interior la habitación de mi padre.

Escuché el discurso confuso de mi padre mientras trataba de responder, y mi corazón se rompió por el sonido. Justo cuando estaba a punto de entrar en la sala, las palabras de Dean me detuvieron.

—Usted no tiene que preocuparse, señor Parker. —Había una sinceridad en su voz que nunca había oído antes—. Solo tiene que centrarse en cuidar de sí mismo.

No estaba segura de por qué, pero di un paso atrás y me quedé junto a la pared al lado del marco de la puerta de la habitación de mi padre.

—B—Brrr —Oí a mi padre intentar decir y cerré los ojos, tratando de contener las lágrimas.

—Sí, Blair —respondió Dean en voz baja.

—¿T—ttuu? ¿N—no... i—iioo?

Dean dejó escapar una risa cálida.

—Señor Parker, nada consigue detenerlo, ¿verdad? Bueno, Blair y yo no hemos hablado exactamente de eso, pero solo entre usted y yo —bajó la voz— sí, me gustaría pensar que soy su novio.

—B—bien —él dejó escapar una laboriosa afirmación.

—No se preocupe. Cuidaré bien de ella. Todo en lo que usted necesita pensar es descansar lo suficiente y tener una pronta recuperación. Yo me ocuparé del resto.

Sonreí y parpadeé para contener las lágrimas mientras escuchaba la conversación de Dean con mi padre. Siempre me pregunté si había un lado más profundo en él más allá de su engreído exterior agresivo, y ahora lo sabía. Este era un lado de Dean que nunca había visto antes. Era una parte suya que no me mostró, pero ahora podía ver que este era el verdadero Dean.

Esperé un minuto después de que su conversación se detuvo antes de entrar por la puerta.

—Hey, estoy de vuelta

—Bienvenida de nuevo.

—¿Cómo te va? —Le sonreí a mi padre. La mitad de su rostro respondió y se transformó en una sonrisa cansada—. ¿Dean está molestándote, papá?

—¡Hey, sé agradable! —Dean se rió—. Tu padre me decía cuan mocosa eras de niña. Veo que no has cambiado nada.

—No pongas palabras en la boca de mi padre, idiota —bromeé—. Nunca diría eso de mí —le hice una mueca a Dean.

La risa de mi padre salió baja y desigual, pero me di cuenta de que estaba en buen estado de ánimo.

—Bueno, odio tener que irme, pero realmente tengo que volver a la oficina —Dean se levantó—. Fue increíble conocerlo, señor Parker.

—B—Bill.

Dean sonrió.

—Fue genial conocerlo, Bill. No olvide lo que dije. Solamente céntrate en cuidar de sí mismo.

—Papá, enseguida regreso.

Caminé con Dean fuera de la habitación y al pasillo.

—Gracias por tomarte la mañana libre y venir al hospital conmigo —hundí mi cara en el cálido abrazo de Dean, sintiéndome más a gusto con él de lo que podía recordar con alguien más.

—Gracias por ayudarme con mis compras de Navidad. Soy terrible con eso. Mi familia probablemente me preguntará quién me ayudó.

—¿Y qué vas a decir? —lo miré.

Se inclinó y besó suavemente mi nariz.

—Que tengo una novia maravillosa.

Le sonreí, sorprendida por lo increíble que esas palabras me habían hecho sentir. Sentí que se hundían más profundamente en el pecho caliente cuando aspiré su acogedor aroma.

—Me alegro de que hayas conocido a mi padre hoy —susurré contra su pecho.

—Yo también. Puedo decir que él significa mucho para ti —me dio un beso en la frente y apretó sus brazos alrededor de mí.

—Sí. —Me detuve y me sentí avergonzada incluso al pensarlo—. ¿Soy una persona egoísta por desear que mi padre nunca haya tenido el accidente para que pudiera estar tratando con el lio con Trent?

El rostro de Dean se retorció con angustia.

—No, por supuesto que no. Esa no es una situación fácil. ¿Ya le has dicho a tu padre?

Negué con la cabeza.

—Él ya está enfermo. No quiero molestarlo con esto también en este momento. Sé que tengo que enfrentar a Trent sobre esto, y más pronto que tarde. Tengo que asegurarme de que la compañía de mi padre y mi familia estén protegidas. —Sentí una punzada de culpa al pensar en Trent como un extraño, un desconocido que estaba tratando de sacar provecho de mi padre y nuestra familia.

—¿Sabes lo que vas a hacer?

—Sí, creo que voy a hablar mañana con Trent.

Dean levantó una ceja.

—¿Quieres que esté allí para ayudarte?

Sonreí y negué con la cabeza.

—No, creo que tengo que hablar con él a solas.

—Está bien, si cambias de opinión, sólo házmelo saber.

—Gracias, novio —le guiñé un ojo, haciendo que él soltase una risita.

—¿Y has decidido sobre lo que quieres hacer con lo de tu hermana?

—Sí, lo he hecho —sonreí—. Voy a hacerlo. Voy a encontrar a mi media hermana perdida hace mucho tiempo.

—Eso es genial. Me alegro de que hayas decidido ir a por ello. — Una sonrisa apareció en el rostro de Dean.

—¿Qué? —lo golpeé juguetonamente, sabiendo que no era nada bueno—. ¿En qué estás pensando?

—No es nada. —No hizo ningún esfuerzo por ocultar su diversión.

—Escúpelo, amigo —me crucé de brazos y moví el pie con impaciencia, fingiendo estar molesta—. O lo único que vamos a tener esta semana es un café.

—¡No! —Se rió—. Bien. Por Dios, seguro que sabes cómo amenazar a un chico —negó con la cabeza—. Estaba pensando en lo que sería tener a dos como tú alrededor. —Se lamió los labios y arqueó una ceja—. Eso sería bastante caliente.

—Eres un idiota —le pegué de nuevo, pero esta vez con más fuerza.

—Sólo estaba bromeando, nena —protestó en contra de su risa—. Tú ya eres suficiente. No necesito o quiero a dos como tú.

Levanté un dedo.

—Mi hermana está fuera de los límites. No te hagas divertidas ilusiones si la encuentro.

—Palabra de honor. —Levantó sus tres primeros dedos. Me llevó de vuelta a sus brazos y susurró en voz baja, rasposa—. Nena, solo tengo ojos para ti, y tú eres la *única* que quiero. Estoy feliz de que vayas a intentar reunirte con tu hermana perdida.

Finalmente lo miré y me reí.

—Sé que me estabas tomando el pelo —lo tiré para otro beso—. ¿De verdad crees que voy a ser capaz de encontrarla?

Él me apretó tranquilizadamente.

—Sí.

Tomé una respiración profunda cuando me acerqué a la puerta del despacho de Trent. Me recordé a mí misma que él no era el hermano

mayor que una vez conocí. Él ya no estaba cuidando de mí. Era un completo desconocido.

Apreté mi puño y di a su puerta dos firmes y seguros golpes.

—¿Quién es?

Miré dentro para encontrarlo escribiendo a máquina en su escritorio sin molestarse en mirar hacia arriba para ver quién estaba en la puerta.

—Trent, tenemos que hablar.

Sus dedos continuaron moviéndose rápidamente a través del teclado.

—¿Qué pasa? —Su voz era fría y desdeñosa—. Estoy muy ocupado ahora. ¿Y tú ya no estás atrasada en tu trabajo?

Tomé otro profundo respiro.

—Trent, sé todo.

El tecleo se detuvo cuando se congeló en su lugar.

—¿De qué mierda estás hablando? —preguntó de inmediato cuando recuperó la compostura.

—Encontré los documentos en tu oficina. Sé de mi media hermana, Katherine.

Dejó escapar un gemido audible mientras me miraba.

—¿Buscaste entre mis cosas?

—Sí, lo hice —sentí que mis mejillas enrojecían por esta admisión.

Se levantó de su silla y golpeó su mano sobre el escritorio, sus ojos ardiendo de rabia.

—¡Cómo te atreves a entrar a escondidas en mi oficina cuando yo no estoy aquí! ¿Quién diablos te crees que eres?

Los sentimientos de culpa que tenía por enfrentar al hermano mayor que amaba fueron reemplazados rápidamente con indignación. Di un paso más cerca hacia él y me encontré con su mirada.

—Soy la única jodida persona en esta oficina que es una verdadera Parker. ¡Esa es quien jodidamente soy! —Desafié.

Por un segundo, él sólo me miró, sorprendido por mi confrontación.

—¿Por qué estabas buscando en mis cosas?

—Has estado distante y frío, desde que murió tu madre, y sé sobre tus comunicaciones con Dean. Sé que has intentado reclutarlo para acercarse a mí y sabotear mi posición en la empresa.

—¿Él te dijo eso?

—¿Por qué me odias tanto como para pedirle que haga eso? — pregunté, ignorando su pregunta.

Alejó su cara y lo vi apretar la mandíbula.

—¡Porque tú lo tienes *todo* y yo no tengo nada! ¡Tienes la familia, la empresa, el dinero! Cuando me enteré de que fui cambiado al nacer, fui a ir a buscar a mis padres biológicos. Bueno ¿adivina qué? ¡Es mi puta suerte, están muertos! ¡Y no me dejaron nada! Vivían en una pequeña choza de dos habitaciones con una hipoteca bajo el agua que no pudieron siquiera pagar cuando murieron. Así que, mientras que tú tienes todo lo que puedes desear, yo no tengo una mierda en este mundo. ¿Y sabes qué es lo más jodido? ¡Ni siquiera realmente quieres trabajar en este negocio! ¡Estás aquí solamente para hacer a nuestro padre feliz!

—¿Así que trataste de sacarme de la empresa porque estás resentido? —Lo miré con una mezcla de asco y lástima.

Él resopló una carcajada.

—¿Esa no es una razón suficiente?

—Pero, ¿por qué no nos lo contaste cuando te enteraste hace un año? ¿De verdad crees que te habríamos alejado como si fuéramos extraños? Trent, hemos sido tan cercanos todos estos años. ¿Cómo puedes pensar que te daría la espalda?

Forcejeó.

—Eres la hija de tu padre. Papá nunca se preocupó realmente por mí. Mamá tenía razón. Después de que se casó con tu madre, nos dejó y no miró hacia atrás. Solo nos apoyó financieramente y me vio cuando fue necesario para poder seguir el ritmo de aparición y evitar malas relaciones públicas para la empresa.

—¿Cómo puedes decir eso, Trent? Sé que papá ha sido mucho más duro contigo que conmigo, pero eso fue porque te quiere. Quería

empujarte para que trabajaras duro. Quería que fueras el mejor CEO que la empresa pudiera tener.

—Lo que sea. ¡Eso es un montón de mierda! Él te quería, Blair. Él te trató como a una hija. A mí me trataba como una mercancía, una herramienta para su empresa. Eso no es jodidamente amor.

Me sentí furiosa por mi padre. No podía creer que Trent lo haría ver como un hombre sin corazón que no se preocupaba por su único hijo.

—¡No puedo creer que puedas estar parado allí, actuando como el CEO de esta compañía, como el hijo de nuestro padre, como mi hermano y decir esas cosas sobre él! ¡No puedo creer que quieras echarme de la empresa! ¿Y para qué? ¿Así puedes mantener este secreto tuyo intacto?

—¡A la mierda el secreto! Sigo siendo el director general en funciones de Parker, Inc., y por lo que escucho de los médicos, nuestro querido viejo padre no estará en condiciones de volver a su papel como CEO, haciéndome el CEO de la compañía. ¡No hay nada que puedas hacer al respecto!

Sentí hervir mi ira. Sostuve mi mirada con la suya y apreté los dientes.

—Casi olvido decirte. Hice copias de todos los documentos que encontré en tu oficina. La carta de tu madre, la partida de nacimiento, la carta del hospital y todos los justificados que se encontraban en ese sobre de manila. Estoy segura de que si los abogados de la familia se enteraran de esta información, tú ya no serías el CEO de Parker, Inc.

—¡Eso es una jodida mierda! ¡He trabajado duro para llegar a esta posición, me gané mi lugar aquí! Tú y yo sabemos muy bien que nuestro padre no me dio ningún tratamiento especial. De hecho, él fue más duro conmigo de lo que fue con nadie más.

—Él *no* es tu padre! —Escupí. Pero al momento en que lo vi inmutarse por mis palabras, me hubiera gustado no haber abierto la boca. En ese breve momento, vi un atisbo del hermano mayor que conocí una vez y amé.

Pero en un abrir y cerrar de ojos, se había ido de nuevo.

—¿Todavía no le has dicho a *tu* padre sobre esto?

Bajé la cabeza y miré al suelo.

—No. No, no lo he hecho.

—¿Vas a hacerlo? —Su tono se suavizó ligeramente mientras me estudiaba.

Pensé en su pregunta antes de responderle.

—No lo sé —admití.

Frunció el ceño.

—Entonces, ¿qué mierda quieres de mí? ¿Cuál es tu juego?

—En este punto, solo quiero que sepas que lo sé todo. Quiero advertirte que no intentes algo que pondría en peligro esta empresa o mi posición en ella.

Él apartó la mirada y se acercó a la ventana que iba desde el suelo hasta el techo que se enfrentaba al Financial Distric del centro de San Francisco.

—Lo admito, te quería fuera de esta empresa, especialmente después de que me enteré de que yo no era el hijo de Bill Parker. Pero confía en mí cuando te digo que no tengo ninguna intención de dañar a esta empresa. He trabajado demasiado jodidamente duro por esta compañía como para querer arruinarla.

—Gracias. —Mantuve mi voz plana y rígida cuando me di vuelta y salí de su oficina—. Eso es todo lo que necesitaba saber.

No trató de detenerme, y no dijo nada más mientras salía de su oficina e iba por el pasillo hacia mi propia oficina. Al acercarme, finalmente me permití dejar escapar la pequeña sonrisa que había tenido ganas de aparecer en mi cara.

Dejé escapar un largo suspiro de alivio cuando mi mano alcanzó la pequeña grabadora en el bolsillo de mi chaqueta. Detuve la grabación y rebobiné para comprobar que había grabado toda la conversación.

—Cuando me enteré de que fui cambiado al nacer, fui a ir a buscar a mis padres biológicos. Bueno ¿adivina qué? ¡Es mi puta suerte, están muertos! ¡Y no me dejaron nada!... Lo admito, te quería fuera de esta empresa, especialmente después de que me enteré de que yo no era el hijo de Bill Parker.

Sabía que esto era lo que tenía que hacer para proteger a Parker, Inc., para proteger a mi padre. Esto, con los documentos que había fotocopiado, serían suficiente para protegernos si Trent alguna vez sobrepasaba sus límites.

Una hora más tarde, todavía estaba pensando en el ajetreo que había tenido por mi exitoso enfrentamiento con Trent. Desde que me había enterado de sus secretos, hace tres semanas, nudos apretados de ansiedad estuvieron dando vueltas dentro de mí. Pero al segundo que había dejado la oficina de Trent con la grabación, me sentí más ligera y más feliz cuando los nudos comenzaron a desmoronarse dentro de mí. No estaba segura de por qué, pero tenía ganas de ver a Dean en este mismo momento.

—Hey, tú. ¿Cómo estuvo tu día? —Vino la voz en el otro extremo de la línea.

—Hola, estuvo bien. Realmente bien, en realidad.

—¿Ah, sí?

—¿Estás en tu oficina hoy? —pregunté mientras caminaba por el pasillo de William & Sutter LLP hacia la oficina del decano.

—Sí, pero preferiría estar en otro lugar. ¿Dónde estás?

Contuve una risita y me sentí aliviada de que no pudiera ver la amplia sonrisa en mi cara.

—Simplemente caminando por ahí. Así que... ¿dónde preferirías estar? —Mi voz se apagó en un murmullo y oí la significativa risa en su lado de la línea.

—Bueno... hay un lugar oscuro y apretado en el que me gustaría estar dentro. Siempre es cálido, acogedor y húmedo cuando lo visito...

Hizo una pausa y poco a poco tomé una inhalación desigual de aliento.

—Y a pesar de que estuve allí anoche, no fue suficiente. Creo que necesito tener residencia permanente allí dentro lo antes posible.

Sentí mi estómago tensarse de entusiasmo cuando mis piernas mantuvieron el ritmo mientras entraba dentro de su oficina.

—Entonces, ¿qué piensas hacer en el interior cuando vayas ahora?

—Mmm —podía imaginarlo lamiéndose los labios mientras pensaba en mi pregunta—. Bueno, en primer lugar, mis dedos van a querer hacer algo de exploración y conseguir que ese lugar esté más

húmedo y acogedor... Y entonces, estaría mi boca y mi lengua. Ellas van a querer saborear cada pulgada de las dulces paredes...

Dejé escapar un gemido y sonreí, sabiendo el efecto que tuvo en él.

—¡Dios, tienes buen sabor! ¡Quiero follarte ahora! —gruñó con frustración, haciendo que yo sonriera triunfalmente.

Llegué a su puerta y lo vi en la silla frente a la ventana.

—¿Qué pasa si me *puedes* follar ahora? —pregunté en el receptor.

Él respiró hondo mientras se daba la vuelta, con los ojos llenos de lujuria.

—Nena, acabas de hacer mi día. —Se puso de pie y yo me quedé sin aliento cuando mis ojos se abrieron como platos al ver su erección a través de sus pantalones.

Entré en su oficina e inmediatamente cerré la puerta detrás de mí.

—No se necesita mucho para que te entusiasmes, ¿verdad?

Él se rió entre dientes.

—¿Qué puedo decir? —se bajó los pantalones y su erección dura como una piedra surgió para encontrarme en un gran saludo—. Estoy de negocios en la parte superior, de fiesta en la parte inferior. —Con tres pasos, él estuvo de pie a pulgadas delante de mí—. Ahora voy a mostrarte exactamente donde quiero estar ahora mismo.

—Lo he echado de menos —susurré mientras mis ojos estaban fijos en su erección.

—Y él te echó de menos. —El cálido aliento de su voz profunda, ronca hizo cosquillas en la piel sensible de mi cuello y arqueé mi pecho hacia él con deseo. Sentí sus manos fuertes y callosas empujar hacia atrás mi chaqueta, revelando mi pura blusa marfil. Lentamente desabrochó la blusa, a propósito tomándose su tiempo en cada botón mientras me observaba volverme cada vez más impaciente bajo su tacto. Por último, cuando desabrochó mi sostén, lo oí inhalar bruscamente y vi sus ojos brillar con lujuria, cuando aterrizaron en mi desnudez.

—Eres tan jodidamente caliente —agarró mis pechos con ambas manos y los guió a su boca, uno a la vez. Di un grito ahogado cuando su boca me inhaló, su lengua experta saboreando y mordisqueando mis pezones duros como piedras.

—Nene, tengo hambre también —gemí impaciente cuando lo empujé contra el borde de la mesa y me puse de rodillas. Agarré su erección con la mano y sentí su poder bajo mi alcance—. Dios, siempre estás duro como una roca y listo para mí. —Pude ver el frenesí en sus ojos mientras trazaba suavemente el contorno de su polla con mis dedos. Observé su reacción a todos mis movimientos, disfrutando del creciente deseo que se extendía por su cara. Sin previo aviso, envolví mi mano alrededor de su eje y la moví hacia arriba y abajo de su longitud.

—¡Joder! —Rugió mientras su cabeza se echaba hacia atrás por el placer.

Levanté la vista hacia él y una amplia sonrisa se extendió por mi rostro mientras mis labios lentamente y con entusiasmo inhalaban toda la longitud de su pene.

Dejó escapar un fuerte rugido primitivo cuando mi lengua hizo su camino arriba y abajo en la parte posterior de su polla en sincronización con los labios. Sus ojos brillaban con ardiente placer mientras me movía más rápidamente alrededor de su erección.

—¡Joder, nena! Me encanta tu lado salvaje. Tu boca se siente tan jodidamente increíble. —Su voz era tensa mientras convulsionaba cada vez que mi lengua llegaba a la punta de su polla—. No puedo aguantar mucho más tiempo —se quejó con voz ronca.

En lugar de detenerme, me moví hacia arriba y abajo por la longitud de su pene más rápido y más profundo mientras empezaba a llevarlo más profundo en mi garganta.

—¡Joder, me vas a empujar sobre el borde pronto! —Rugió en respiraciones irregulares.

Fue entonces cuando me detuve.

—No. Quiero que te vengas dentro de mí —exigí.

Tomando mi señal, me subió y levantó contra el lado de la mesa. En un rápido movimiento, empujó varias pilas de documentos de la mesa y apoyó mi espalda en el escritorio.

—Me has encendido mucho.

Le di una sonrisa ladeada.

—Lo sé —reí—. Ese era el punto. Me gusta ver que te enciendes, porque eso me pone tan húmeda.

—Ahora me toca a mí, nena —dijo en voz baja y ronca.

Me retorcí bajo su tacto cuando sentí sus manos correr lentamente por la longitud de mis piernas —desde los tobillos a las rodillas, hasta mis muslos internos, donde sentí sus pulgares permanecer en el borde de mi apertura. Nuestros ojos se encontraron, y mientras sostenía mi mirada, movió los pies hasta el borde de la mesa y abrió más mis rodillas delante de él.

—Joder, estás tan mojada —gimió cuando vio mi coño—. Y hueles increíble. —Bajó su rostro entre mis piernas y lo sentí inhalar profundamente. Luego extendió mis rodillas más separadas, y me quedé sin aliento mientras su boca comenzaba a devorarme, haciendo que todo mi cuerpo temblara de placer. Me lamió, revoloteó y me probó, y no pasó mucho tiempo antes de que arqueara mi cuerpo convulsionando contra su lengua y encontrando mi liberación.

—¡Wow! Eso fue increíble —lo hice levantarse para besarlo, mis labios degustando mis jugos en su boca—. Me siento increíble en tu boca.

—Te sientes increíble. Punto. —me agarró la mano y la apretó contra su palpitante polla—. Jodidamente me has encendido. ¿Puedes sentir lo duro que estoy por ti?

—Sí, lo siento muy bien —saqué un condón y lo puse sobre su polla. Le sonreí—. Pero quiero sentir todo eso dentro de mí.

—Dios, eres increíble —se quejó.

Lo guié a mi entrada y le di la bienvenida a toda la longitud de su polla dentro de mí en un empuje lento y hambriento. Apreté mi agarre a su alrededor y observé con deleite como él echaba la cabeza hacia atrás con placer.

—¡Mierda! ¡Blair, estás tan apretada! Te sientes tan jodidamente increíble. —Agarró mis caderas y comenzó a golpear contra mí. Lento al principio, pero con cada empuje, iba más profundo y más duro, sacando jadeos y gemidos incontrolables de mis labios. Agarré sus anchos y musculosos hombros, clavando las uñas en su piel mientras movía las caderas al ritmo de sus embestidas.

Después de varios minutos de pura felicidad, mis músculos empezaron a apretarse a su alrededor sin control.

—Dios, estoy a punto de llegar —di un grito ahogado cuando lo miré.

JESSICA WOOD

The Chase
THE CHASE #3

—¡Joder, yo también! —gruñó mientras iba más duro cuando todo su cuerpo comenzó a convulsionar. Segundos más tarde, los dos llegamos al borde del éxtasis.

Eyes of Angels

CAPÍTULO 3

Trent

Hace Veinte Años

*Traducido por Blonchick
Corregido por katiliz94*

—¡Trent, no puedo encontrar a Sophia! —Los gritos de Blair me hicieron saltar.

Aparté la mirada de un episodio de *Power Rangers* que estaban dando en la televisión y miré a Blair. Las lágrimas corrían por sus mejillas sonrosadas mientras entraba corriendo en la sala de estar.

—No te preocupes, Blair. —Acaricié suavemente su espalda para calmarla. Odiaba verla triste—. Te ayudaré a encontrarla.

—¿Lo harás? —me miró con esos ojos brillantes y esperanzados mientras sus hombros se movían arriba y abajo con su respiración entrecortada.

—¡Sip!

Ella sorbió por la nariz y miró la pantalla de la televisión.

—Pero... pero este es tu programa favorito. Dijiste que me odiarías si te molestaba cuando es la hora de los Power Ranger.

—Solo trataba de asustarse. Nunca podría odiarte. Eres mi hermana.

Me sonrió ampliamente.

—¿Lo prometes?

Asentí.

—Lo prometo.

Eyes of Angels

Arrojó sus diminutos brazos a mi alrededor y me abrazó con fuerza.

—Entonces, ¿qué fue lo último que hiciste con Sophia? ¿Lo recuerdas?

—Ummm. —Hizo una mueca, mostrándome que estaba pensando mucho—. Le estaba leyendo un cuento porque no podía dormir.

—De acuerdo, vamos a ver tu habitación.

—Está bien. —Me siguió hasta su habitación.

Después de unos minutos de búsqueda, encontré la muñeca Cabbage Patch Kid atascada detrás de su cama entre el colchón y la pared. Liberándola de su escondite, se la di a Blair.

—Encontré a Sophia, Blair. —Sonreí.

Ella parpadeó causando que unas pocas lágrimas cayeran por sus mejillas sonrosadas. Le dio a Sofia un gran agrazo y palmeó su espalda.

—¿Dónde la encontraste?

—Estaba debajo de tu cama. Debió haberse caído allí cuando estabas durmiendo. —Me acerqué y limpie las lágrimas de sus mejillas—. Ya no tienes que estar triste.

Me dedicó una amplia sonrisa y envolvió sus pequeños brazos alrededor de mi cintura.

—Eres el mejor hermano.

Le devolví el abrazo con fuerza.

—Soy tu hermano mayor. Es mi trabajo protegerte.

Aflojó su agarre a mi alrededor y me miró con el ceño fruncido.

—¿Siempre me protegerás?

Puse las manos en puños y puse los brazos en mis caderas para mi postura de Superman.

—¡Claro! Solo tienes cuatro años. Pero yo tengo diez. —Levanté la barbilla tan alto como pude—. Soy un hombre ahora. Es mi trabajo proteger a mi hermana pequeña.

—¿Lo prometes? —Me miró con los ojos grandes llenos de admiración.

Mi pecho se hinchó de felicidad por la forma en que me miraba.

—Sí. Lo p...

—¿Trent, cariño? —La voz de mi madre me interrumpió cuando entró en la habitación.

—Hola, mamá —rompí la postura de Superman y le sonreí.

—Hola, mamá de Trent. Trent encontró a Sophia por mí. Es el mejor. —Blair levantó a Sophia para mostrarle a mi madre.

Mi madre le hizo una mueca y se volvió para mirarme.

—Trent. Vamos. Vamos a casa.

Fruncí el ceño, la alegría que había acabado de sentir instantáneamente desapareció por sus palabras.

—¿Puedo quedarme un poco más? Cindy dijo que podía quedarme para la cena. —No me gustaba la comida de la madre de Blair, pero me encantaba poder cenar con Blair y nuestro padre. Era agradable fingir a veces que vivía con ellos en la misma casa como una familia.

—Sí. Escuche a mamá decirle a Trent que se puede quedar a cenar —añadió Blair, tratando de ayudarme. Miró esperanzada a mi madre, sus ojos llenos de la misma esperanza que yo tenía de quedarme a cenar.

—¿Por favor? ¿Podemos quedarnos? —Hice un puchero—. Podemos cenar con papá, Blair, y Cindy.

—¡Por favor, por favor! —Rogó Blair.

—No. Tenemos planes —espetó bruscamente mi madre—. Te dejé aquí durante el fin de semana basado en el acuerdo que tu padre y yo tenemos. Se supone que debo recogerte ahora, así que vamos.

—Pero mamá, es sólo la cena. —Me acerqué a ella y tiré de su manga, esperando poder convencerla.

—No es no. No pongas a prueba mi paciencia, Trent. Sabes que eso no es bueno para nadie.

Abatido, miré mis pies y murmuré—: Bien. —Me acerqué a Blair para darle un abrazo de despedida.

—¿Nos vemos la próxima semana? —Me abrazó con fuerza.

—Sí. Nos vemos la próxima semana. —Caminé hacia la puerta donde mi madre estaba esperando.

Entonces Blair vino corriendo hacia mí y me dio otro abrazo.

—¡No lo has prometido!

—¿Prometer qué? —Le fruncí el ceño, confundido por lo que dijo.

—Protegerme siempre. —Me miró con ojos ansiosos.

Sonreí.

—Lo prometo.

Se rió con satisfacción.

—Te extrañaré.

—Yo también. Cuida de Sophia mientras no estoy. —Hice mi mejor esfuerzo para ser el hermano mayor, ser fuerte y no mostrar ninguna lágrima.

—Está bien, lo haré. Te lo prometo. —Me sonrió.

—Bueno, es suficiente —interrumpió la impaciente voz de mi madre. Me agarró la mano y me alejó de Blair—. Vamos, tenemos que irnos.

Vi la expresión triste de Blair mientras seguía a mamá por el pasillo hacia la puerta principal.

—Trent, ten cuidado con ella. ¿Qué te dije acerca de ser amable con ella? —Apretó mi mano con más fuerza, juntando mis dedos.

Fruncí el ceño y traté de sacar de un tirón mi mano de su agarre.

—Pero mamá, es mi hermana. La quiero.

—No te atrevas a quererla —me dijo entre dientes—. Es la hija de la perra que nos robó a tu padre.

—Pero Blair y Cindy son tan amables conmigo. No podrían haber hecho nada malo. —Mi mano estaba empezando a doler bajo el férreo agarre de mi madre. No sabía por qué, pero sabía que ella odiaba a Blair y a su madre. Nunca le gustaba dejarme en la casa en la que vivían con mi padre.

—Trent, solo entra al coche.

Me di cuenta por su tono de voz que no estaba feliz. Odiaba verla enfadada, así que me metí en el coche sin decir ni una palabra. Me quedé mirando la ventana del coche mientras mamá conducía lejos de la casa donde vivían mi padre, Blair y Cindy. Sentí una sensación de nostalgia cuando vi que la casa desaparecía de la vista. A pesar de que era un niño grande, había muchas cosas que aún no entendía. No entendía por qué no podíamos vivir con ellos. No entendía por qué a mi madre no le gustaba mi hermana y le molestaba.

—Mamá, ¿por qué no podíamos quedarnos a cenar? —Finalmente le pregunté a mi madre cuando el coche se detuvo en el estacionamiento de nuestro complejo de apartamentos.

Ella suspiró y me miró con una tristeza que me había acostumbrado a ver en sus ojos.

—No lo entiendes ahora, Trent. Pero cariño, confía en mí. Soy la única que se preocupa por ti y tu futuro. Soy la única que sabes que es lo mejor para ti.

—Pero Blair y papá me quieren. ¡Y también Cindy lo hace!

—No hables de esa perra delante de mí.

Sus ásperas palabras me hicieron estremecer.

—Lo siento. No fue mi intención hablarte así. Solo confía en mí. Realmente ellos no se preocupan por ti.

Me crucé de brazos y me sentí molesto por lo que mi madre estaba diciendo. Me negué a creer que Blair alguna vez podría dejar de preocuparse por mí.

—Uno de estos días, la odiarás tanto como yo odio a su madre.

—No te creo.

Abrí la puerta del coche y camine dando fuertes pisotones hasta nuestro apartamento. Además de mi madre, Blair era la persona más importante en mi vida.

Te equivocas, mamá. Siempre querré a Blair. Nunca podré odiarla.

Hace Un Año

Me quedé mirando los papeles en mi mano con el hombro rígido. Estos eran los únicos documentos que mi madre me había dejado en su testamento. No tenía ni idea que cambiaría mi vida de la manera en que lo había hecho. No sabía con lo que iba a ser golpeado cuando abrí el sobre de manila amarillo que el abogado de mi madre me había enviado. No sabía que esa sería la señal del momento en que Trent Parker murió.

Reuní todos los documentos y los puse de nuevo en el sobre, todos excepto uno. Una de las dos cartas que mi madre me había dejado en el testamento. Las lágrimas quemaron mis ojos al leer la carta de nuevo, permitiendo que sus palabras me lastimaran como una daga fría en el pecho.

Mi queridísimo Trent,

Esta es la segunda carta que he instruido a mi abogado para incluir en el sobre de documentos que te estoy dejando cuando deje este mundo. Por favor, asegúrate de leer la otra carta antes de continuar con esta. Espero que después de la otra carta, no me odies por todo lo que he hecho. Solo que no podía soportar la idea de dejarte ir. Eres mi hijo y yo soy tu madre. Nada puede cambiar eso.

Había algo más que te había ocultado. Había planeado llevarme este secreto a la tumba, pero hoy recibí algunas noticias y me hicieron darme cuenta de que tenía que contarte. Tal vez toda la culpa que me había estado comiendo viva durante los últimos veinticinco años. Además, sabía que si ibas a buscar a tus padres biológicos, lo descubrirías de todos modos. Así que quería que lo escucharas de mí.

No fui completamente honesta contigo en mi primera carta sobre por qué tus padres biológicos y yo decidimos las cosas en secreto y las ocultamos de ti y Katherine. Verás, sabía que no podía dejarte ir. Te quería demasiado, y eras todo lo que tenía. Sin embargo, tus padres biológicos querían conocerte, querían ver si todos podíamos ser padres tuyos y de Katherine. Los convencí de que esa era una mala idea. Pero en un principio, habían exigido a verte, y me amenazaron con llevarte lejos. La única manera en que fui capaz de convencerlos de mantener las cosas en secreto era pagándoles. Había contratado un investigador privado y descubrí que

tus padres biológicos estaban enterrados en deudas y apenas llegaban a fin de mes. Sabía que estaban desesperados por dinero. Así que les había prometido que les enviaría pagos mensuales para que pudieran vivir cómodamente y que fueran capaces de proveerle a Katherine.

Pero la semana pasada, el cheque mensual me fue devuelto. Me enteré de que tus padres biológicos tuvieron recientemente un accidente de coche. Lamento que tengas que descubrirlo de esta manera, pero ellos no lo lograron.

Cariño, no sé cómo reaccionaras ante esta noticia, pero quería que lo escucharas de mí en vez de ir a buscarlos y lo averiguaras de esa manera. Por favor no me odies. Por favor trata de entender que hice todo esto porque te quiero mucho, y no podía imaginar una vida sin ti. Eres lo único que me queda en este mundo.

Con amor siempre,

Tu madre

Beth Preston

El vacío me consumió mientras estaba sentado en mi sofá tratando de asimilar lo que esto significaba. Había estado viviendo una mentira durante los últimos veintinueve años de mi vida. Mi nombre no era Trent Parker. Era Trent Fox, no, también estaba mal. Si no hubiera sido cambiado al nacer, mi nombre probablemente no habría sido Trent, hubiera sido cualquiera que mis padres biológicos decidieran ponerme. Pero ellos nunca tuvieron esa oportunidad. Así que no tenía un nombre. Y nunca sabría cómo me habrían llamado mis padres... porque están muertos.

Mi nombre era *en blanco* Fox. Era un huérfano. No tenía padres, no tenía familia y no tenía propiedades bajo mi nombre.

Mi teléfono sonó en ese momento. Era un mensaje de Blair:

¡Hola, hermano! Sé que estás pasando por mucho en este momento. No he oído de ti por algún tiempo. ¿Quieres que te pasemos a recoger para el funeral? Tu familia te quiere y está aquí para ti. ¡Llámame! ♥

Me quedé mirando su mensaje y sentí que la vida que pensé que era mía se escabullía de mí. Blair no era mi hermana. Era la chica que no tenía ninguna preocupación en el mundo. Era la chica que vivió la vida que yo quería. Era la chica que siempre fue querida por el hombre al que yo había tratado de complacer e impresionar toda mi vida, el hombre que ni siquiera era mi verdadero padre. Ella era todo lo que yo no era. Una mezcla de tristeza, envidia y resentimiento consumió mi cuerpo entumecido.

Finalmente salí del sofá media hora más tarde para estar listo para el funeral de mi madre. Su carta aún estaba agarrada firmemente en mi mano. Fui a la cocina y encendí el quemador. Antes de que pudiera cambiar de idea, quemé la carta. No estaba seguro de por qué, pero deseaba nunca haber leído esa carta. Desearía no saber que mi madre había sobornado a mis padres biológicos para que se mantuvieran alejados de mí. Desearía no saber que mis padres estaban muertos.

Cuando no quedó nada de la carta, excepto una fina capa de ceniza negra, me vestí rápidamente y salí del apartamento en el día sombrío. Nubes oscuras y amenazantes atravesaban el cielo, indicando que una tormenta se aproximaba.

Cuando entré en mi coche y conduje hacia el funeral, solo pude pensar una cosa.

Trent Parker estaba muerto. Hoy no solo lloraría por la muerte de mi madre. Lloraría por la mía.

En la Actualidad

Habían pasado dos semanas desde que Blair irrumpió en mi oficina para enfrentarme sobre mi secreto. Vi la tristeza y la traición en sus ojos mientras trataba de razonar conmigo y no sé por qué la ignoré de la manera en que lo hice. No sabía por qué tenía tanta ira dentro de mí, y por qué la había estado dirigiendo hacia ella. En el fondo sabía que ella no tenía nada que ver con lo que me había pasado. Era un testigo inocente.

Pero por alguna razón, era incapaz de pasar el hecho de que ella era el recordatorio de todo lo que quería, todo lo que tuve una vez, todo lo que no era. Cada vez que la miraba y veía cuán feliz y despreocupada era, me consumía por el dolor de perder el sentido de mí mismo nuevamente. La desesperación que sentía por la pérdida de la vida que pensé que tenía, los celos que sentía por Blair, y el odio que tenía por quien era yo realmente, todo eso parecía haberme hundido en espiral por un camino del cual no podía volver.

Pero desde que Blair me había enfrentado, otro sentimiento comenzó a arraigarse dentro de mí. La culpa. Sus palabras continuaron atormentándome.

—Pero, ¿por qué no nos contaste cuando te enteraste hace un año? ¿De verdad crees que te excluiríamos como si fuéramos extraños? Trent, hemos sido tan cercanos todos estos años. ¿Cómo puedes pensar que te daría la espalda?

Sabía que la había lastimado. Y por más que tratara de apartar el pensamiento, sabía que no se merecía nada de eso. Me había evitado desde ese día, y sólo he interactuado con ella unas cuantas veces debido al trabajo. A una parte de mí le preocupaba lo que iba a hacer ahora que ella sabía la verdad. Sabía que mis días aquí estaban contados.

—Buenos días, señor Parker. ¿Tuvo un buen Año Nuevo? —La recepcionista me sonrió mientras salía del ascensor.

—Buenos días, Dawn. Estuvo bien. —Pase a su lado rápidamente por el pasillo hasta mi oficina. *Señor Parker*, pensé, *soy un maldito fraude*. Aparté el pensamiento al segundo que apareció en mi mente.

Mientras pasaba por la oficina de Blair, pude oírla en el interior al teléfono. Algo sobre el tono desesperado y suplicante en su voz hizo que me detuviera justo cuando pasaba su puerta. Tal vez fue una reacción reflexiva de los muchos años de siempre ayudarla a salir de situaciones cuando necesitaba ayuda.

—Bien, ¿puede expandirse fuera de San Francisco? Realmente necesito encontrarla.

Escuché justo detrás de su puerta, preguntándome qué estaba causando que sonara tan angustiada.

—Sí, eso es todo lo que sé de ella. Tiene treinta años. Nació en el Hospital General de San Francisco el 12 de marzo de 1983, y su nombre es Katherine Fox, a menos que, por supuesto, se casara, entonces su apellido podría haber cambiado. Sé que no es mucho para encontrar a su información de contacto.

Me quedé helado en el lugar, sabiendo exactamente de que trataba esa llamada. Blair estaba tratando de encontrar a su media hermana. Una punzada de tristeza me golpeó como una tonelada de ladrillos. *Su media hermana. Su familia. ¿Ya ha seguido adelante y renunciado a nuestra relación?*

Me sorprendí por mis pensamientos y sentimientos. Traté de ignorarlos, pero sabía que no podía. Durante el año pasado, después de que había descubierto sobre quién era realmente, había decidido que tenía que dejar de preocuparme por Blair. Había pasado toda su vida estando ahí para ella, siendo su hermano mayor, siendo el que la protegía. Pero después de que me había enterado que no era su hermano después de todo, sabía que tenía que dejar de preocuparme por ella antes de que descubriera la verdad y dejara de preocuparse por mí.

Pero ahora, mientras estaba aquí en la puerta, sabiendo que Blair quería encontrar a Katherine, su verdadera hermana, una oleada de pérdida y angustia me atravesó. Fue entonces que supe que por más que hubiese intentado cortar mis lazos emocionales con Blair, muy en el fondo aún me preocupaba por ella. Todavía tenía una inclinación de protegerla a pesar de mis esfuerzos para aislarlos.

Con un sentido familiar de determinación, sabía lo que tenía que hacer. Rápidamente me dirigí hacia mi oficina en el pasillo. Abrí el cajón

del aparador y escarbé por su contenido. Después de unos momentos, encontré lo que estaba buscando.

Segundos después, me encontraba de pie frente a la oficina de Blair. Ya había acabado de hablar y estaba de espaldas a mí mientras escribía en su ordenador.

Toqué.

Su cuerpo se puso rígido en el momento en que se giró y vio que era yo.

—¿Qué quieres? —Su voz era fría y distante, y me pregunté si esto era una buena idea.

—Hola, Blair. —Le entregué el trozo de papel que había sacado momentos antes de mi gabinete—. Estaba haciendo un poco de limpieza de Año Nuevo... Encontré esto y quería dártelo.

Me miró sospechosamente, pero no tomó el papel de la mano extendida.

—¿Qué es?

—Es algo que creo que quieres.

—No tienes nada que yo quiera, Trent —espetó.

Contuve la respiración, tratando de mantener a raya la mezcla de emociones que recorrían mi interior.

—Bueno, no lo necesito. Puedes tirarlo a la basura si quieres. —Puse el papel sobre su escritorio, y sin decir una palabra, salí de su oficina. En lugar de regresar a mi oficina, necesitaba un poco de aire fresco y me dirigí hacia los ascensores.

—¡Trent! —Sonó la voz de Blair mientras venía corriendo detrás de mí.

Me volví hacia ella y vi las lágrimas en sus ojos.

—Gracias, Trent.

—No me lo agradezcas. No hice nada.

Ella miró el pedazo de papel en sus manos.

—Pero lo hiciste. Esta es la última información de contacto conocido de Katherine. Esto era lo que había estado buscando.

—Lo sé. Escuché accidentalmente tu conversación telefónica antes cuando pasé por tu oficina. —Bajé la mirada.

Ladeó la cabeza y sonrió.

—Sé que no tenías que hacer esto. Sé que esto es probablemente lo último que quieres hacer. Así que gracias. Significa mucho para mí.

Me encogí de hombros.

—No es gran cosa. La había buscado el año pasado cuando descubrí la verdad. No necesito la información, pero sabía que la estabas buscando. Estabas obligada a encontrarla tarde o temprano.

—Trent... —Su voz era suave y sincera.

Finalmente levanté la mirada y me encontré con la suya. En el momento en que vi sus cálidos ojos color esmeralda, y la expresión de felicidad en su rostro, vi un destello de la Blair de cuatro años que solía mirarme como si fuera la única persona que le importaba. Fui llevado inmediatamente a una época más feliz cuando ella era mi hermana y la vida era más sencilla.

—Gracias, Trent. Esto significa mucho.

Le di una pequeña sonrisa.

—Feliz Año Nuevo, Blair.

CAPÍTULO 4

Dean *Hace Nueve Años*

*Traducido por Diasdeotoño
Corregido por katiliz94*

—¿Dean? ¿Estás ahí? —alguien golpeó violentamente la puerta de mi habitación, correspondiendo a las dolorosas palpitaciones de mi cabeza.

Solté un fuerte gemido y me cubrí los odios con las manos, tratando de bloquear tanto los golpes como el dolor de mi palpitante cabeza.

—¿En serio estás aun en la cama? ¡Despierta!

—¡Déjame en paz! —grité a la puerta. Lentamente salí de mi cama con un fuerte *golpe* y agarré mi libro de texto de *Introducción a la Sociología* y lo lancé a la puerta.

—Vas a llegar tarde a ingles 190 otra vez. ¡Ya son las 13:48!

—¡Estás equivocado! ¡No voy a llegar tarde por que no voy a ir! — las conferencias de Damian alteraban mis nervios de mierda.

—¡Vamos hombre! ¡Ya no te puedes perder esa clase! Si pierdes otra clase, el profesor podría bajarte las notas.

—¡Puedes firmar por mí como hiciste la semana pasada! —grité a la puerta.

Oí un fuerte suspiro desde el otro lado de la puerta.

—Tío, voy a entrar.

Gemí y rodé sobre mi cara para evitar verlo.

La puerta se abrió y escuché sus pasos acercarse a mí en el suelo.

—Tío, te ves como una mierda.

—Bueno, gracias y vete a la mierda.

Para mi molestia, se rió.

—Lo siento.

—Lo que sea. ¿Puedes dejarme volver a dormir?

—Dean... Sé que estás pasando por una mierda después de lo ocurrido con Katherine...

—¡No me menciones ese puto nombre! Ella está muerta para mí, ¡Esa perra rubia! —asentía como si mi cabeza estuviese a punto de explotar.

—Está bien. Sé que lo que hizo la Perra Rubia estaba mal. Gibson es una mierda. Me alegra que se haya mudado de la casa de la fraternidad la semana pasada. Pero mira, es miércoles por la tarde y todavía tienes resaca y otra larga noche de copas. Te ves como una mierda todos los días. Tienes una barba de aspecto patético que empieza a crecer en tu cara. Y amigo, necesitas seriamente una buena ducha, porque maldito olor.

—Gracias por la charla, entrenador —murmuré sarcásticamente.

—No tenía la intención de sonar áspero, hombre, pero estoy preocupado por ti. Bebes prácticamente todas las noches. Apenas dejas tu cuarto. Pierdes la mitad de las clases. Han pasado casi más de dos semanas. Eres un desastre. Ninguna chica vale esto. No dejes que te golpee, no le dejes ganar.

Gruñí y lentamente me levanté en una posición de asiento.

—Tienes razón. No voy a permitir que la Perra Rubia gane. —Apreté la mandíbula ante como de jodidas se habían vuelto las cosas. Ella era la que me engañó. Era la que me destrozó. Y aquí estaba yo, hundiéndome en la miseria y empeorando las cosas para mí mismo. Ella lo jodió, y yo le estaba permitiendo ganar. Puse las manos en apretados puños y golpeé el suelo en frustración—. Necesito vencerla.

—Sí, —estuvo de acuerdo Damian.

—Pero ¿cómo? —lo miré, sintiéndome perdido. Había estado saliendo con Katherine por mucho tiempo, era difícil imaginar la vida sin ella. Era difícil imaginar que iba estar sin ella.

Damian meneó la cabeza.

—Eres realmente lamentable, ¿sabes? La mejor forma de terminar con una chica es otra jodida chica. Y luego otra, y otra, y otra. O mejor aún, ¡follar con varias de ellas al mismo tiempo! —Se rió—. Y para nosotros esa mierda es fácil.

Fruncí el ceño.

—¿A qué te refieres con nosotros?

—Estamos viviendo en la hermandad de SIGMA CHI. Solo tienes que ir a la casa de al lado, o a la calle, o dos puertas más abajo y pararte en frente de una casa llena de chicas calientes y salvajes en las hermandades —rió burlonamente—. Confía en mí, una vez que estés de nuevo en esa silla, lo superarás y terminarás con esa perra.

Damian tenía razón, no iba a dejar que Katherine arruinase mi vida. No iba a perder más tiempo con el amor otra vez. Iba a pasar todo mi tiempo en lo que era importante: divertirme con más de una mujer y disfrutar de la vida de la universidad.

En la Actualidad

—¡Debes de ser Blair! —vi como Alexis chilló de placer cuando se acercó a nosotros y le dio un abrazo a Blair—. Soy Alexis, la esposa de Damian. Es agradable conocerte al fin.

—Es genial conocerte también. Dean dijo muchas cosas sobre ti. —Blair le dio a Alexis una caja de plata envuelta con un gran moño rosa—. Esto es para la chica del cumpleaños.

—Oh dios mío, muchas gracias. ¡Izzy realmente se ha lucido este año!

—Solo gira dos veces. —Me incliné y le di a Alexis un abrazo—. ¿Dónde está tu esposo?

—Está por aquí en algún lado. ¿Damian? —miró a su alrededor.

En ese momento él salió de uno de los dormitorios con Isabella.

—¡Hey, chicos! La princesa Izzy quería cambiar el color de su pelo. Isabella siguió a su padre por la sala cuando nos saludaron.

—En serio no puedo creer que ella sea tal diva ya. —Dijo Alexis en voz baja cuando se inclinó hacia Blair y a mí—. Damian está mimando por completo a esta niña.

—Eso es muy bonito —Blair observaba reír a Isabella y como Damian la recogía con un brazo.

Me reí.

—Damian siempre tenía una forma con las mujeres.

Blair me pinchó el brazo alegremente.

—Eso es bueno.

Eché el brazo alrededor de ella y le besé la mejilla.

—¿Cómo terminé con una novia tan abusiva?

—Debe ser mala suerte. —Blair se encogió de hombros e hizo una cara apática.

Alexis rió cuando nos vio.

—Los dos os veis muy bien juntos. Muchas gracias por venir a la fiesta de cumpleaños de Izzy.

—No nos lo perderíamos por nada del mundo.

—Dean eres un mentiroso. Sé que estás libre de alcohol. —Damian me embromó cuando se inclinó hacia Blair y le dio un abrazo—. Me alegra conocer por fin a la mujer que ha logrado atar a Dean Chase.

—Definitivamente ese es un problema —dijo Blair mirándome—. Debo de ser masoquista.

—Tranquilos chicos. Creo que estamos en la fiesta de cumpleaños de una niña, no una fiesta de Despelotar a Dean.

—¿Ah sí? —Blair frunció el ceño en confusión—. Debo de haber recibido la invitación mal entonces. —Se encogió de hombros inocentemente.

—No, no lo hiciste, Blair —Damian se rió—. Las envié a todos, excepto a nuestro decano aquí. Que consiguió la única invitación de cumpleaños. ¡Imbécil!

—Muy divertidos chicos —sacudí la cabeza.

—Te quiero amigo, —Damian me dio un amistoso golpe en el brazo—. Quiero que me ayudes a hacer unas bebidas en la cocina, Dean. Blair, ¿quieres que te haga un coctel?

—¡Claro! Cómo puedo decir que no, cuando lo ofrece tristemente el célebre barman Damian Castillo.

—Veo que mi reputación precede. —Rió Damian.

—Dean me encanta esta chica tuya. Así que, ¿qué va ser, Blair?

—¿Qué tal un Manhattan?

—Wow. Una bebedora de whisky. —Pegó su mano a mi espalda y se inclinó para susurrar—, tío, este es un custodio.

Le sonreí a Blair, quien sonrió detrás de mí.

—Alexis, ¿necesitas ayuda con algo? —Blair preguntó a Alexis, quien enderezaba un nuevo lazo del pelo de Isabella.

—Sí, me encantaría ayuda en la sala de estar.

—Que te diviertas. Tendremos las bebidas fuera en unos pocos minutos. —Besé a Blair en la mejilla antes de seguir a Damian a la cocina.

—Me gusta ella. —Damian cogió una copa del gabinete y comenzó a hacer el Manhattan de Blair.

—Sí, a mí también. —Asentí de acuerdo.

—Lo puedo decir. —Me miró—. Estoy contento por ti, hombre. No estoy seguro de si alguna vez te he visto tan feliz.

—Gracias. En serio, no recuerdo nunca haberme sentido bien al estar tan feliz y cómodo con alguien. Es bastante increíble. Es inteligente, ingeniosa, y confiada. Y me encanta que me desafíe y me mantenga alerta.

—Mierda, hombre. ¿Estás enamorado ya, verdad? —me miró a los ojos con una sonrisa engréida en la cara.

Me reí y pensé en ello. Entonces, como si una capa de neblina hubiera despejado mi cabeza, todo tenía sentido. Asentí.

—Sí, creo que lo estoy. —Sabía que había estado teniendo todo este sentimiento devorador por Blair por un tiempo. Pero por alguna razón, no sabía lo que significaba. Lo único que sabía, era que se sentía extraño, diferente, e increíblemente bien. No fue sino hasta este momento, escuchando a Damian preguntándome si estaba enamorado, que finalmente se hizo claro para mí.

Yo, Dean Chase, estaba enamorado.

—¿Y esto es pescado sashimi? —Levanté el contenedor con trozos de pescado en rodajas para mostrárselo al pescadero en el supermercado Nijiya, el mercado japonés de Japantown.

Asintió.

—Gracias —puse el pescado en mi cesta y miré la lista de ingredientes que aún necesitaba. Iba a hacer sushi mañana. Aparte de la clase de sushi que tome la semana pasada para prepararme para esta noche, esta no era la primera vez que hacía sushi. Quería asegurarme de hacerlo bien porque la cena de mañana iba a ser especial.

Mañana por la noche, planeaba decirle a Blair que estaba enamorado de ella. Había estado preparando una noche especial para Blair y para mí mañana. Sabía que a ella le encantaba el sushi, así que quería darle esta sorpresa, hacerle sushi para la cena. No creí que se hubiera dado cuenta de esto, pero mañana era nuestro aniversario de seis meses desde nuestra primera cita en Prubechu.

Después de dejar la comida que compré en mi casa, fui a buscar a Blair.

—¡Hey, nene! —echó los brazos alrededor de mi cuello en el momento que abrió la puerta.

—Hola nena. ¿No estamos alegres? —acaricié su rostro y la besé, nunca me cansaba de besar sus dulces labios.

A ella se le escapó una risa.

—¿Cómo no vamos a ser felices? Estoy a punto de pasar un perfecto jueves por la noche con mi perfecto novio.

Arqueeé una ceja cuando nos sentamos en el sofá.

—Sé que soy jodidamente increíble, pero nunca has estado tan feliz de verme antes. ¿Por qué? ¿Te has estado conteniendo conmigo todo este tiempo?

Ella se rió.

—No, no me he estado conteniendo contigo. ¡Soy realmente feliz hoy porque tengo grandes noticias!

—¿Oh? Habla entonces —exigí juguetonamente. Su entusiasmo era contagioso y quería saber por qué.

—¡La encontré! —gritó entusiasmada moviéndose de arriba a abajo en el sofá con emoción,

—Lo hiciste, eso es genial nena. —No tuve que pedir a Blair que me explicara de que estaba hablando. Habían pasado casi cuatro meses desde que recibió la información de contacto de su medio hermana por parte de Trent, y desde entonces, Blair había estado esperando ansiosamente que el investigador privado que contrató le diese buenas noticias.

—Y ¿adivina qué? Hablamos durante dos horas esta tarde, fue una conversación tan surrealista... Hablar con una hermana que nunca había conocido o que no tenía conocimiento de ella.

—Estoy muy feliz por ti, cariño. Te ves tan feliz ahora mismo.

—Lo soy. ¡Y se pone aún mejor! ¡En realidad vive a solo a una hora de San José! ¿Es una locura, verdad? Ella ha vivido tan cerca de mí y no lo sabía.

Vi como sus ojos se iluminaron de emoción.

—¡Mierda, que mundo tan pequeño! ¿Cómo es que tardó tanto el investigador privado en encontrarla?

Su expresión, de repente se volvió sombría.

—Es realmente muy triste. Sus padres, bueno los padres biológicos de Trent, murieron en un accidente de coche hace aproximadamente cinco años. Como sus padres habían financiado la casa unos años antes para pagar algunas tarjeteas de crédito, no había ninguna equidad en la casa. Así que tuvo que usar todos sus ahorros para pagar el funeral. Entonces desde entonces ella ha estado trabajando en empleos raros mientras se quedaba con amigos. En ese momento toda la información que se encontró de Trent ya no existía.

—Wow, que mal suena. Me pregunto si Trent lo sabe.

Frunció el ceño.

—No lo sé.

—Bueno, eso no es importante ahora. Estoy tan feliz de que realmente la encontrases. ¡Es una noticia genial!

—Sí, lo sé. Una parte de mi aún está en estado de shock de que ella sea real.

—Apuesto que sí. —Acaricié su resplandeciente cara y puse un mechón suelto de pelo detrás de su oreja. Desesperadamente quería decirle que la amaba, pero me contuve. Este momento era suyo y de su hermana. *Lo haré mañana*, me recordé—. ¿Qué vas a hacer ahora?

Ella me sonrió, incapaz de contener su emoción.

—Voy a ir mañana a San José a verla —dejó salir un chillido.

—¡Eso es increíble! ¡No puedo creerlo! ¡Qué pequeño es el mundo, nena!

—Lo sé. Oh, Dean. ¡No puedo esperar a conocerla! ¡Dios, no puedo esperar a que tú la conozcas también! ¡Realmente creo que te encantará!

—Estoy seguro de que lo hará. —La bese tiernamente en los labios—. Estoy muy feliz por ti, Blair. Realmente lo estoy.

—Gracias Dean. No sé cómo podría haber pasado estos últimos meses sin ti a mi lado, manteniendo cuerda y viva mi esperanza.

Tenía ambas manos entre las mías y las apreté.

—Me alegra mucho estar ahí para ti, y estoy muy feliz de ver que tu persistencia resultó.

—Yo también.

Entonces me di cuenta de algo.

—¿Entonces estarás en San Francisco mañana por la noche?

—Sí, lo estaré. Voy a San Jose a las 10:00. Probablemente regresaré por la tarde. ¿Por qué?

—Oh, ninguna razón. Solo quería ver si saldríamos mañana por la noche.

—Sí, ¡por supuesto! ¡Soy toda tuya! ¿Qué querías hacer mañana?

—Oh, nada especial. Solo quería verte. ¿Podemos quedar a las 19:00 y podemos ir a algún sitio para cenar y tal vez ir al cine? —mentí.

—Claro, eso está bien para mí.

—Genial. ¡Entonces es una cita! —sonreí cuando me imaginé su cara mañana por la noche cuando viera lo que tenía planeado para ella. Sonreí cuando imaginé lo maravilloso que me iba a sentir cuando finalmente le dijera que la amaba. Sonreí mientras imaginaba lo increíble que sería mi futuro con ella a mi lado. No podía esperar a que el mañana llegase.

CAPÍTULO 5

Blair

*Traducido por ZoeAngelikal
Corregido por katiliz94*

Mi cuerpo al completo se estremeció cuando abrí la puerta del café. Iba a conocer a la hermana que nunca supe que tenía. Una gran cantidad de emociones me inundaba a la vez que interminables preguntas pasaban por mi mente. *¿Ella me gustaría? ¿Yo le gustaría? ¿Habría tenido una vida dura? ¿Se resentiría conmigo como Trent lo hizo?*

—¡Hola! —dijo una alegre y dulce voz desde la mesa de la esquina del café—. ¿Blair?

Me giré ante la voz y una hermosa rubia esbelta me deslumbró con una sonrisa de alto voltaje.

—¿Katherine?

—Dios, hermana pequeña, ¡es genial finalmente verte!

Caminamos la una hacia la otra y nos saludamos con un cálido abrazo.

—Hola. —Mi palabra salió sin aliento y suave mientras nos sentábamos en la mesa una frente a otra. La miré, sacudiendo la cabeza con asombro—. No puedo creer que realmente estés aquí. —Había imaginado este momento desde hacía meses. Pero no importa cuántos escenarios diferentes me imaginase en mi mente, no se parecía en nada a cómo de asombrada me sentía en este momento al verla realmente frente a mí.

—Lo sé. Esto es jodidamente loco.

Me tomó de las manos y las sacudió.

—¡No puedo creer que tenga una hermana pequeña!

Me reí, sintiendo una conexión instantánea con ella.

Eyes of Angels

—¿Sabes qué? ¡Pensé que creerías que era alguien loca cuando te llamé ayer por la mañana para decirte que era tu hermana perdida!

Se rió.

—Bueno, debería ser sincera contigo. La razón por la que no estaba tan sorprendida como te esperabas es porque ya sabía sobre el secreto.

—¿Lo sabías? —Sus palabras me pillaron por sorpresa.

—Sí. Cuando mis padres murieron hace cinco años, tuve que avanzar y limpiar sus cosas. Encontré algunos papeles y una carta del hospital que decía que había sido cambiada al nacer.

—Oh —fruncí el ceño—. Siento que lo tuvieses que descubrir así. —me pausé. Había una cosa que realmente quería saber, pero no estaba segura de querer saber la respuesta.

—¿Qué pasa? —Katherine me miró, sintiendo mi vacilación.

—Si lo sabías todo este tiempo...

—¿Cómo es que no fui a buscarte? —finalizó mi pregunta.

Asentí.

—Honestamente, no tenía dinero.

Me moví incómoda en el sito ante su frialdad, sus palabras de hecho enviaron una ola de inquietud por mi cuerpo.

Entonces sonrió.

—Lo siento, a veces soy un poco directa. Pero esa es la verdad. Cuando mis padres murieron, estaban hundidos con su hipoteca con pequeños ahorros en su cuenta bancaria y sin otros activos. Terminé gastando todos mis ahorros en sus funerales. Así que cuando descubrí aquellos papeles y me di cuenta de quién era, o quién no era, encontrar a mi familia separada no estaba exactamente en el inicio de mi lista de cosas por hacer. Y tampoco tenía el dinero y los recursos para averiguar quién era. Sabía que debía haber sido Parker, pero no tenía ni idea de que sería *la* familia Parker de Parker, Inc. —Negó con la cabeza con incredulidad.

—Lamento oír lo de tus padres. No puedo imaginar lo que has tenido que pasar. —Me sentí plagada de culpa mientras imaginaba la vida familiar de Katherine con la que yo había tenido. Aunque nunca di nada por sentado, también sabía que siquiera podría empezar a comprender lo

dura que debía de haber sido la vida para Katherine—. ¿Cómo te va ahora... financieramente? —pregunté tímidamente.

—No es genial, pero se acerca.

Saqué mi billetera, pero antes de que pudiese sacar mi bolígrafo, me detuvo.

—Para. No estoy aquí por una ayuda. Estoy feliz de finalmente saber quién soy realmente.

—Sé eso. Y esto no es una ayuda. Eres mi hermana, Katherine. Este dinero es tuyo en parte.

—Yo...

—Por favor. Insisto. —Escribí un cheque de 5000€ y se lo tendí—. No estoy segura de qué va a pasar en los siguientes meses, pero quiero asegurarme de que te va bien.

Miró al cheque, y había una expresión en su rostro que yo no podía entender. Entonces alzó la vista y sonrió.

—Gracias. Esto es muy generoso por tu parte.

Su respuesta parecía extraña, pero no podría señalar por qué lo creía así, lo cual me dejó la sensación de incomodidad. Pero rápidamente alejé ese sentimiento y le sonreí en respuesta.

—Así que como mencioné por teléfono, nuestro padre sigue recuperándose del derrame cerebral. Todavía tiene problemas con la memoria, y su capacidad de hablar. —Miré a la mesa—. Todavía no le dije sobre ti. Espero que no te lo tomes mal, pero quería conocerte primero. Quería asegurarme que... estabas bien, y que realmente querías esto. No quería correr el riesgo de romper el corazón de nuestro padre si no querías ser parte de la familia.

—Comprendo. No te preocupes, hermana pequeña. Tenemos todo menos tiempo. —Me miró, con su cálida sonrisa haciéndome olvidar la preocupación que había estado cargando por cómo le iba a decir a mi padre sobre este secreto—. Ahora, podemos dejar de hablar de cosas graves. ¿Podemos realmente actuar como hermanas? —se rió—. Tenemos cerca de veinte años sobre los que ponernos al día.

—¡Lo sé! —me reí—. Tenemos mucho de lo que hablar. ¡Así que cuéntame qué hay sobre ti! ¿Estás casada? ¿Saliendo con alguien? —Para alguien tan hermosa como Katherine, no podía imaginar su vida

amorosa de otro modo salvo perfecta. Ya que estábamos en el café, noté la forma en que la pareja de chicos de la mesa contigua a la nuestra habían estado mirándola con anhelo cada vez que reía. Si no fuese mi hermana, me preguntaba si me sentiría amenazada por ella cuando se tratase de hombres.

—En realidad estoy soltera. —Guiñó un ojo y sorbió de su cóctel.

—¿En serio? Tengo que admitir, que es realmente sorprendente. Eres esa clase de captura.

Se rió.

—Sí, la vida me dio unas cartas de mierda.

—¿Oh? —Me removí incómoda mientras esperaba a que ella diese más detalles.

—Sí. Jodí mi vida en la universidad cuando rompí con mi novio del instituto y mejor amigo. Era el amor de mi vida y lo di por sentado.

—¿Entonces por qué rompiste? —Vi el arrepentimiento en sus ojos y me preguntaba si seguía amando a este chico.

—Era joven y estúpida, y caí rendida por otro chico. He cometido muchos errores, pero este chico fue de lejos el peor.

—¿Qué pasó? —Fruncí las cejas concentrada mientras esperaba más detalles.

—Me enamoré de este chico porque era excitante, agresivo, y hombre de una mujer. Después de dos años saliendo, nos casamos cuando ambos nos graduamos de la universidad. No estaba segura de por qué decidimos casarnos. Nuestra relación había sido inestable y peleábamos mucho. Pero supongo que pensamos que casarnos arreglaría algunas cosas. Nos equivocamos. Bueno poco después de casarnos, lo encontré en nuestra cama con dos mujeres. Y después de eso supe que había estado durmiendo con incontables mujeres a mi espalda desde el inicio de nuestra relación.

—Eso es horrible. Lo lamento, Katherine.

Se encogió de hombros.

—Ya pasó. Sólo agradezco que no me dejase embarazada.

—Sí. —Mi corazón se desbocó cuando me imaginé en sus zapatos. En ese momento, me juré a mi misma que intentaría ser una buena

hermana para Katherine, me iba a asegurar de que fuera feliz a partir de ahora.

—¿Y qué hay de ti? —Rápidamente me deslumbró con una sonrisa y cambió de tema—. ¿Alguien especial en tu vida?

Entonces, mi teléfono empezó a sonar en mi bolso.

—Oh, lo siento. Creí que estaba en silencio. —Saqué el móvil y vi que era Dean.

—No te preocupes. Si necesitas coger, no me importa.

—¿Estás segura? —miré el móvil y de nuevo a ella.

—Sí, adelante. —Me hizo un gesto para que contestase al teléfono.

—Gracias. —Respondí la llamada—. Hola, nene.

—Hola, nena. ¿Estás con tu hermana?

Miré a Katherine y sonreí. Ella me miró con atención.

Sí.

—¿Todo va bien? Sólo quería confirmarlo en una llamada. Pensé en el caso improbable de que las cosas no fuesen bien, y que necesitaras una salida de ahí.

Me reí.

—Gracias por preocuparte, pero no es necesario.

Se rió entre dientes.

—Es bueno oírlo. Sé que no puedes hablar y no quiero retenerte. Sólo quería saber si lo de esta noche seguía en pie.

—Sí. Te dejaré escoger la película esta vez si me dejas decidir dónde cenamos. —Tenía un antojo de sushi.

—Por supuesto. ¿Te veo a las siete?

—Vale. Te veo luego.

Miré a Katherine, quién seguía mirándome.

—Siento eso.

—No, sin problemas. ¿Novio, supongo? —Alzó una ceja con interés.

—Sí. ¿Fue muy obvio? —Sonreí tímidamente.

—Sí. —Se acercó a mí, los ojos brillando con interés—. Así que ahora que hemos establecido que soy tu hermana mayor, ¡creo que debes contarme todo sobre él! ¿Cómo es? ¿Cómo os conocisteis? Quiero cada sucio detalle.

—Bueno... —me reí y me di cuenta de la forma poco convencional en la que mi relación con Dean había empezado—. Tuvimos un comienzo realmente lleno de baches.

Sus ojos se iluminaron, intrigada por saber más.

—Me encantan las historias jugosas.

Por la siguiente hora, le conté a Katherine con detalles cómo había conocido a Dean y qué estaba pasando entre nosotros desde eso.

—Suena como si fuese muy increíble en la cama. —Sus ojos se iluminaron con deleite.

Me sonrojé.

—Es bastante increíble. Nunca había visto a nadie que fuese tan agresivo y confiado dentro y fuera de la habitación.

—Suena como una joya, hermana pequeña. —Se mordió el labio inferior—. Me has contado mucho sobre él, pero no me has dicho el nombre de este Señor Perfecto.

—¡Oh, tienes razón! —me reí—. ¡Soy lo peor!

Sus labios se torcieron en una sonrisa divertida.

—No, sólo pareces estar seriamente enamorada de este chico, y demasiado aturdida para siquiera saberlo.

Mis mejillas se tornaron a un rojo carmesí.

—¿Soy tan transparente?

—Puedo oler el hedor del amor en ti a una milla de distancia.

Me reí y me acerqué a ella.

—Sólo admitiré esto ante ti porque eres mi hermana, pero normalmente soy demasiado testaruda para decir nada. Tienes razón. Estoy totalmente colgada de él. No se lo digas, y sé que esto sonará loco

porque sólo llevamos saliendo siete meses, pero... creó que podría ser el correcto.

—¡Qué bastardo con suerte para haberse embolsado a mi hermana pequeña!, —bromeó—. ¿Así cuál es el nombre del bastardo?

Me reí.

—Su nombre es Dean.

—¿Dean? —Percibí algo pasando por sus ojos mientras repetía el nombre.

—Sí, Dean Chase.

Katherine tomó un largo trago de su cóctel. Luego me miró y sonrió.

—Suena caliente.

—Sí, es increíble.

—¿Así que cuando podré conocer a tu novio perfecto? Como la hermana mayor, siento obligación de asegurarme de que es lo suficientemente bueno para mi hermana pequeña.

Sonreí, intentando acostumbrarme a tener una hermana mayor cuidando de mí.

—Me muero porque lo conozcas, y sé que él realmente quiere conocerte. Déjame saber cuándo estás libre y podemos acordar algo.

—Estoy libre esta noche.

—Oh, ¿esta noche? Mmm.

—Oh, está bien. Acaba de llamar, y sonaba como si tuvierais algunos planes divertidos para esta noche.

—Bueno realmente todavía no tenemos ningún plan. Sólo una noche bajo llave. Cena y película.

—Oh. Suena como mucha diversión.

Hubo una pausa incómoda, y casi había esperado que preguntase si podía unírseles. Pero no lo hizo. Miré a mi hermana y sentimientos de culpa me inundaron. Había perdido mucho tiempo con Katherine y quería estar más con ella. Y además, quería que se conociesen. Iban a ser las dos personas más importantes de mi vida.

—Eres bienvenida a unirte a nosotros —ofrecí finalmente con timidez—. Me encantaría que os conocieseis.

—Me encantaría —dijo ella dulcemente.

—Claro, déjame llamarlo y hacerle saber que te vas a unir a nosotros. —Saqué el móvil de mi bolso, pero Katherine me detuvo.

—Tengo una idea mejor. —Una sonrisa taimada curvó sus labios—. ¿Por qué no lo sorprendes? Será divertido.

—¿Sorprenderlo? —Ese pensamiento no había pasado por mi mente.

—Sí, quiero conocer a Dean en su elemento. No quiero que tenga oportunidad de prepararse y tener su mejor conducta para impresionar sólo porque soy tu hermana —dejó escapar una casi-malvada risa—. Creo que será divertido ver cómo maneja las sorpresas.

Pensé en ello y no pude ver un problema real en sorprender a Dean. Lo conocía lo suficiente como para saber que no era contrario a las sorpresas, y normalmente un buen jugador

—Claro, por qué no. —Reí—. ¡Vamos a sorprenderlo!

Sus ojos brillaron.

—¡Va a ser impresionante! Por lo que ya me has dicho, sé que lo voy a adorar.

CAPÍTULO 6

Dean

*Traducido por Dydy
Corregido por katiliz94*

—Perfecto. —Miré alrededor de mi condominio, bastante complacido de cómo todo había resultado. Mi casa estaba llena de una docena de ramos de hermosos arreglos de flores silvestres. Varios rollos de diferentes tipos de rollos de sushi se disponían ordenadamente en las bandejas en la mesa del comedor, listos para ser comidos.

Miré a mi Rolex. 06:55 pm. La emoción corrió a través de mí tan pronto como encendí el estéreo.

—¡Una última cosa! —Me recordé a mí mismo. Empecé a encender las distintas velas tipo pilar de color marfil alrededor de la habitación, creando un caliente resplandor que iluminaba la habitación. Mientras observaba las llamas parpadear y danzar el concierto de suave jazz sonando de fondo, me sonreí a mí mismo. No podía esperar para ver la cara de Blair cuando viera esta sorpresa. No podía esperar para finalmente decirle que la amaba. Esta noche iba a ser una gran noche.

En ese momento, mi timbre de la puerta sonó. Sonreí mientras corría para dejar que Blair entrara. En el momento en que abrí la puerta, mi corazón se calmó con la vista de ella.

—Hola, bombón. —Le di a Blair una sonrisa torcida. Se veía más hermosa que nunca.

—¡Ey, tú! —Ella echó los brazos alrededor de mí y me susurró al oído—: Dios, te he echado de menos.

Me reí.

—Bueno, realmente deberías ver a tu hermana perdida-desde-hace-mucho-tiempo más a menudo entonces si me vas a extrañar así cuando vuelvas, —bromeé.

—Muy chistoso. Tú... —Se detuvo a media frase y dejó escapar un grito ahogado. Sus ojos contemplaron la casa y me miró en un aturdimiento feliz—. ¿Q-qué es todo esto?

—Feliz sexto mes de aniversario, nena. —Atraje su cara hacia la mía y la besé suavemente.

—Dios mío. Dean, esto es increíble, no lo sabía.

Me reí cuando vi la culpa pintada en su cara.

—Está bien, nena. No habíamos hablado de esto, y sé que la gente no suele celebrar seis meses. Pero, sinceramente, no podía esperar para nuestro aniversario de un año. —Le sonreí.

—En realidad, cariño... tengo que decirte algo.

—¿Qué es? —Estudié su rostro, preguntándome qué le pasaba.

—Bueno... —bajó la mirada al suelo—. No sabía que estabas planeando algo especial esta noche... así que algo así como que invité a alguien para pasar el rato con nosotros.

—¿Ah, sí? ¿Quién?

—Mi hermana.

Justo en ese momento, con mi visión periférica, la vi allí de pie —sonriendo de oreja a oreja— en el marco de la puerta abierta de mi casa. No importaba cuánto tiempo había pasado, al segundo en que nuestros ojos se encontraron, yo sabía quién era ella.

Era la Perra Rubia.

La vista de ella me dejó sin aire.

—Cariño, ¿estás bien? Estás tan tenso. —Blair pasó las manos arriba y abajo por mis brazos. Entonces vio mi expresión en blanco y se dio la vuelta para seguir mi mirada—. Oh, ven adentro, Katherine. ¿Encontraste la tienda de vinos bien?

—Sí. —Ella levantó la botella de vino tinto en la mano.

—Dean, vamos —Blair gritó de alegría cuando me agarró la mano y tiró de mí hacia Katherine—. ¡Permíteme presentarte a mi *hermana!*

Me encontré cara a cara con la última persona que jamás había pensado que vería de nuevo. El fantasma de mi pasado, la pesadilla de mis sueños, la única mujer a la que le había dado jamás mi corazón. La

última persona a la que alguna vez había amado. La única persona que había arrancado mi corazón y me cambió hace diez años. La persona a la que odiaba más que a nadie.

—Hola, Dean. He oído hablar mucho de ti hoy. —Katherine extendió su mano y me dedicó una sonrisa malvada.

Me quedé ahí paralizado por la sorpresa mientras la miraba fijamente. *¿Por qué está sucediendo esto? ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo podía estar allí y fingir que no teníamos la historia que teníamos? ¿Se ha olvidado de la mierda por la que me había hecho pasar?*

—¿Dean? —La voz de Blair rompió a través de mis pensamientos—. ¿Qué pasa? ¿No vas a decir hola? ¡He estado muriendo porque vosotros dos os conocáis!

Fue ahí cuando la verdad de todo me golpeó a la vez. Miré a Blair y ella me miró, con ojos de ciervo y esperanzados mientras esperaba que saludara a Katherine. Nunca había visto su mirada tan feliz como se veía en este mismo momento. Vi la alegría en su rostro, y mi corazón se rompió por cómo podría ser el destino cruel y retorcido. ¿Cómo iba a ser yo el que le robara este momento feliz? ¿Cómo podría decirle en este momento sobre mi pasado con la mujer que estaba a su lado? Más importante aún, ¿cómo podríamos Blair y yo movernos más allá de esto, cuando existía un vínculo inextricable e irrompible entre las vidas de Blair y de Katherine?

Poco a poco tomé una profunda inhalación y forcé una sonrisa en mi cara.

—Hola —finalmente conseguí decir.

Katherine me dedicó una sonrisa victoriosa y bajó la mano, sabiendo que no iba a sacudirla.

—Así que tengo la oportunidad de por fin conocer al hombre que está pujando por el corazón de mi hermanita.

—Sí. Claro.

—¿Dean? ¿Qué pasa? —Blair me miró con preocupación, y el momento en que me encontré con sus ojos preocupados, supe que tenía que salir de alguna manera a través de esta noche sin lastimarla.

—Um. Nada. Lo siento, nena. Solo... vuelvo en seguida. Necesito... conseguir algo de la habitación.

—Está bien —Blair respondió tímidamente—. ¿Estás seguro de que estás bien?

—Sí. Estaré bien.

—Bueno. ¿Abrimos la botella de vino, entonces?

—¿Sabes qué, Blair? ¿Puedo ir al baño? ¿No te importaría abrir este vino por mí? —Preguntó Katherine.

—Sí, no hay problema. El baño está en el pasillo, más allá de la habitación.

—Genial. Gracias.

Me senté en el borde de mi cama, todavía aturdido por el shock cuando Katherine entró en la habitación.

—¿Pensé que ibas al baño?

Ella sonrió.

—Así que mentí. Parece que estás haciendo lo mismo. —Ella cerró la puerta detrás de ella y la cerró.

—¿Qué demonios crees que estás haciendo? —Me puse de pie y me moví más lejos de ella.

—Nada, Dean. Sólo quiero hablar.

—Mierda. —Aparté la mirada de ella—. No puedo creer que seas su hermana.

—Sí, es una locura, ¿no?

De repente, sentí su mano en mi espalda. Me estremecí y me alejé de ella.

Haciendo caso omiso de mi rechazo, ella me siguió hasta la esquina de la habitación.

—Así que te vi en la revista Forbes recientemente como uno de los treinta solteros más codiciados de San Francisco menores de 30 años.

Le lancé una mirada.

—¿Qué quieres, Katherine?

—¿Qué quieres decir? —Me miró con inocencia—. Dean, sólo quería decirte que lo sentía por lastimarte como lo hice hace diez años. Yo era joven y estúpida.

—Todo está en el pasado. No necesitamos desenterrar esos recuerdos —dije rotundamente.

—Deberías estar feliz de saber que el Karma me lo cobró. Gibson me engañó con numerosas mujeres a lo largo de toda la relación y después durante nuestro matrimonio. Parece que después que se enteró de que ya no estábamos juntos, perdió todo interés en mí, como si yo fuera la basura de ayer. Él me embarazó, que es por lo que nos casamos. Pero luego decidió que no quería el bebé, por lo que me obligó a tener un aborto. Entonces lo encontré engañándome. Creo que quería que lo atrapara y darme una razón para romper con él...

En ese momento toda la rabia que desde hace tantos años tenía para Katherine salió. La miré y escupí—: ¡Eso te va bien, Katherine! ¡Eres la basura de ayer!

Ella se estremeció ante mis palabras y las lágrimas se acumularon en sus ojos, haciendo que me arrepintiera de inmediato de lo que acababa de decir. Yo sabía que había odiado a Katherine por todo lo que me había hecho, pero no podía negar que me sentí aliviado de que no nos hubiéramos casado. *¿Y si ella ha crecido y ahora es una persona diferente?*

—Lo siento. —Mi voz se suavizó cuando di un paso hacia ella, sintiéndome obligado a consolarla.

Agarró una de mis manos y la puso en su mejilla. Sentí las lágrimas en mis dedos y por un segundo, sentí pena por ella.

Pero inmediatamente mi sentido común volvió y la empujé lejos.

—¿Qué demonios estás haciendo?

—¿Qué? —Ella me miró inocentemente—. No te he visto desde hace mucho tiempo, Dean.

—Katherine, estoy con Blair ahora. Tu hermana.

—¿Y? —Ella se encogió de hombros—. Dean, puedo decir que has cambiado mucho en los últimos diez años.

—Es un largo tiempo, por supuesto que las personas van a cambiar. —Caminé lejos de ella, tratando de crear más distancia entre nosotros.

—Puedo ver que tomaste todas mis sugerencias acerca de tus problemas de personalidad y cambiaste para mejor.

—¿De qué coño estás hablando? —Me sentí molesto por su comentario.

—¿No te acuerdas? La última vez que hablamos, te expliqué por qué me enamoré de Gibson, y por qué estaba cansada de nuestra relación. Eras muy agradable y servicial. Eras un minino. Pero mírate ahora. Eres un abogado tan caliente. Blair me dijo algunas historias de cómo de atrevido y agresivo eres con ella, y lo caliente que es el sexo. — Ella se mordió el labio inferior mientras se movía hacia mí—. Y esa es la clase de hombre que quiero, Dean. Ese es el hombre fuerte, agresivo que puede tomar el control y empujarme contra la pared, ignorar mi resistencia, y follar la mierda fuera de mí. Ese es el hombre que no eras, y la razón por la que te había dejado.

—¿A dónde vas con esto, Katherine? Porque, francamente, no me importa y no quiero oír hablar de eso. Tengo que volver con Blair.

Pasé junto a ella hacia la puerta. Pero justo antes de que le pasara, ella se puso delante de mí, bloqueándome la salida de la habitación.

—Dean. Te quiero de vuelta.

Justo en ese momento, la puerta se abrió y Blair entró y nos miró con confusión.

—¿Está todo bien?

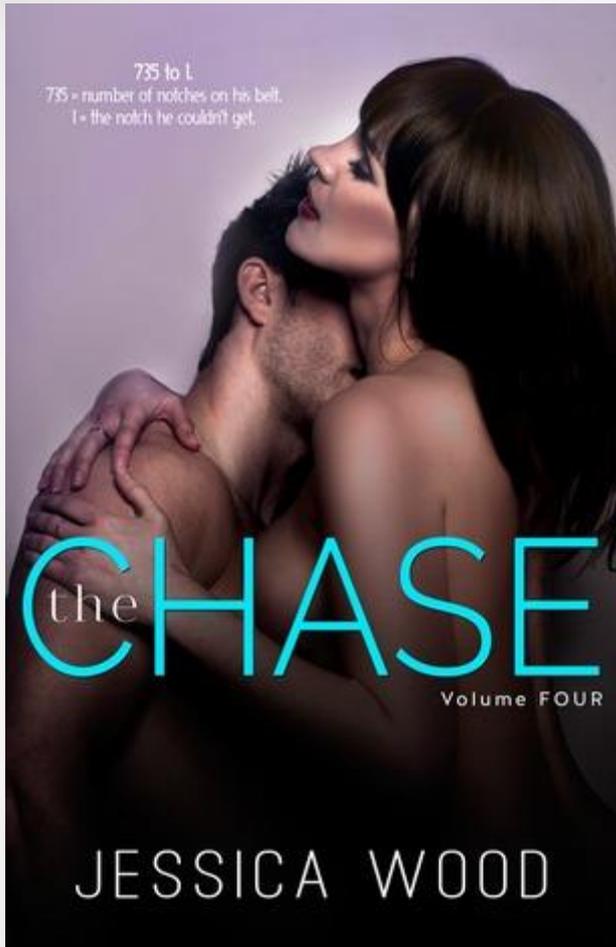
La miré y luego a Katherine, y en ese momento, me sentí atrapado entre la espada y la pared. ¿Cómo iba a decirle a Blair sin lastimarla o a nuestra relación?

The Chase
THE CHASE #3

THE CHASE, VOL 4

(The Chase #4)

JESSICA WOOD



Nadie me dijo que las cosas iban a resultar de esta manera. Nadie me dijo que para ser honesto con Blair, tenía que romper su corazón. Nadie me dijo que la pesadilla de mi pasado aparecería y tendría en sus manos el poder para destruir mi presente.

PÁGINA 70

Eyes of Angels

SOBRE LA AUTORA

Jessica Wood

Mientras que ha vivido en incontables ciudades en U.S.A., su corazón pertenece a San Francisco. Para ella, hay algo seductoramente romántico en el Golden Gate Bridge, las empinadas colinas de la ciudad, los coches eléctricos, y la arquitectura al estilo Victoriano.

Ama a un fuerte hombre masculino con personalidad ocurrente. Mientras que ella es cabezota y extremadamente independiente, no puede resistirse a un hombre que toma el control en la relación, tanto fuera como dentro del dormitorio.

Le encanta viajar internacionalmente, e intenta planear un viaje al año. También le encanta cocinar y hornear, y –para el beneficio de sus amigos– le encanta compartir. También disfruta de la cerámica y de ser creativa con las manos. Tiene debilidad por las buenas (tal vez malas) series de televisión; en este momento está al tanto de 25 espectáculos, y no, no era una broma.

Y que no se olvide, ama los libros –son como antiguos y queridos amigos que siempre la han hecho reír y llorar.

Lo único que desearía sería tener más tiempo.

JESSICA WOOD

The Chase
THE CHASE #3

TRADUCIDO,
CORREGIDO Y
DISEÑADO

JESSICA WOOD



www.eyesofangels.net

PÁGINA 72

Eyes of Angels